

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

LOS FRANQUISTAS HAN PERDIDO OTRA VOTACION EN EL SENADO AMERICANO, pero las maniobras persisten y los préstamos son siempre posibles

Los abogados de Franco en el Senado americano hicieron la semana pasada una nueva propuesta de préstamos. El democristiano Mac-Carran y el republicano Brewster se encargaron de la defensa del régimen franquista proclamando sus virtudes, sus legítimas aspiraciones al beneficio de los crecidos Marshall. Nada menos que cincuenta millones de dólares querían poner a disposición de Franco... Pero la votación les fué, una vez más, adversa.

Quiere esto decir que los americanos se desentendieron de Franco; que lo abandonaron definitivamente a su suerte; que no le proporcionarán más dinero, trigo, lubricantes? Nada de eso. Franco, mientras sus amigos reanuden la conspiración al objeto de ganar nuevas adhesiones — no le hacen falta muchas — y volver a plantear en la Cámara o el Senado la inclusión en el Plan de Ayuda a Europa, puede seguir comerciando con los Estados Unidos e importar distintas materias para prolongar, aunque sea dicitivamente, la vida del régimen.

El gobierno yanqui no se opone a que los bancos o las empresas inviertan capitales en España o concedan préstamos a los comerciantes franquistas. Ni siquiera a que el export-import-Bank concierte cualquier operación con la Hacienda española. La carta de Acheson era bastante precisa en esta cuestión: nada de préstamo de orden general; pero sí aceptación de créditos justificables. Y justificaciones no le faltan a Franco en tanto persista la tensión política internacional. Como tampoco le faltará la asistencia amistosa de ciertos banqueros y militares reaccionarios.

Ese voto no hay, pues, que explotarlo demasiado. Se ha obtenido, como suele decirse, por los pelos y además no representa una rectificación oficial, sino simplemente una prórroga. La amenaza sigue en pie: cualquier nuevo suceso puede influir para que la traición, desde hace tanto tiempo preparada, se lleve a cabo.

La sola forma de evitarla, se ha dicho aquí varias veces, consiste en reforzar nuestras posiciones e incrementar la propaganda inte-

Actividades de la Resistencia catalana DOS OFICIALES FALANGISTAS HAN SIDO AJUSTICADOS EN BARCELONA

[De nuestro corresponsal ARCADIO BLANCO]

El hallazgo de las bombas colocadas por los resistentes en las proximidades de la tribuna donde debían instalarse los jerarcas falangistas para presenciar el desfile de la victoria, ha sido mantenido en secreto, pues aun evitadas las explosiones, a la policía no le interesa que la población se entere de la audacia con que actúan los trabajadores rebeldes de Cataluña para destruir este edificio totalitario. No obstante, como uno de los artefactos estalló al ser retirado y además la organización de la Resistencia distribuyó oportu-

mente distintas octavillas subversivas en que se mencionaba ese y otros hechos, la opinión ha tenido conocimiento y se ha sentido satisfecha del esfuerzo realizado por los grupos resistentes aunque el objetivo no se haya podido cumplir debidamente. Otra vez será. Tal es la voz de los obreros barceloneses, voz que se extiende a toda la región catalana y que repercute con ecos esperanzadores. Porque los hombres de esta tierra advierten que, al fin, hay algo organizado firmemente, que el pueblo no está desamparado, que la Resistencia actúa, que se castiga a los esbirros de Franco, que se defiende con valentía la libertad de la tierra y el derecho a la vida de los trabajadores.

Ejemplos de actividad y de arrojo abundaban en mi crónica anterior: los asaltos de puestos de la guardia civil, en la provincia de Gerona; las destrucciones de líneas eléctricas en la comarca de Berga y en la de Manresa, los encuentros de Hospitalet, etc. Pues éstos han seguido produciéndose, de manera más particular en Barcelona: el atentado de la Comisaría de la calle Ancha, entre otros, que en los medios policíacos y falangistas causara la mayor confusión.

Más recientemente, en la calle Muntaner, esquina a la de María Curie, un grupo de resistentes realizó un ataque en el cual fué ajusticiado un capitán falangista, uno de los más bárbaros, destacado en la persecución sobre los trabajadores y al que se andaba buscando desde hace tiempo para ajustarle las cuentas.

En las cercanías del Hospital Militar ha sido ajusticiado un oficial del Ejército de marcada significación falangista.

Estos hechos, así como otros de menor importancia llevados a cabo contra las fuerzas de orden público, han motivado una reunión de los altos jefes de Falange, policía y el ejército al objeto de tomar medidas para evitar cualquier intento subversivo. Al efecto, se ha ordenado el

SIGNO DE LOS TIEMPOS

MIENTRAS los ANTIFASCISTAS penan y mueren en los campos especiales de Stalin, se pretende REPATRIAR A LOS DIVISIONARIOS DE MUÑOZ GRANDE

Las informaciones publicadas estos días en la prensa extranjera y que se refieren a los contactos realizados entre representantes franquistas y soviéticos para repatriar a los voluntarios de la División Azul, no nos han producido la menor sorpresa. Ya hace años que los hombres de Stalin y los de Franco tratan de efectuar un acuerdo sobre la liberación de esos legionarios internados en los campos militares de la zona de Leningrado. En estas mismas columnas se hizo oportuna advertencia: cuando el gobierno soviético, para contrarrestar los efectos de nuestra campaña en favor de los antifascistas encerrados en Karaganda, pretendió enviarlos a España, vía Turquía. El encargo de las gestiones fué un alto funcionario soviético que se puso en contacto con el cónsul de Franco de Ankara. No hubo acuerdo, pero no por

por J. E. BORRAS

falta de deseos entre ambos representantes, sino por las dificultades que se oponían a hacer efectivas las compensaciones: problema de intereses y no de escrúpulos políticos.

Al correr el tiempo, esas dificultades pueden haber quedado reducidas: España se encuentra en una situación angustiosa; necesita sin demora trigo y petróleo, pues los americanos no se lo proporcionan en la cantidad y con las ventajas de pago deseadas. Suministrándose Rusia podría adquirir, si no la adhesión a su política de guerra, al menos un compromiso... de neutralidad. Existe garantía suficiente — las 500 toneladas de oro depositadas en 1937 en Odesa y los barcos españoles retenidos en los puertos rusos — para liquidar las exportaciones. Y pensando negociar tranquilamente con esos capitales, Stalin — a pesar de las propagandas republicanas de sus corifeos — evitó el reconocimiento del gobierno republicano en el exilio. El jefe general esperaba la oportunidad de tratar con Franco — al que no quiso violentar declarándolo criminal de guerra o exigiendo fuera traducido ante el tribunal de Nuremberg — y la demanda de repatriación de los voluntarios — que ha sido ampliamente orquestada en los periódicos falangistas — viene a facilitar el acuerdo.

Indudablemente, a Franco le interesa especular con esta posibilidad de entendimiento con Stalin, al objeto de que los capitalistas y militares yanquis, viendo limitadas sus aspiraciones a servirse de España como base estratégica y comercial, se apresuren a socorrerlo en abundancia y salvarlo de la ruina inminente que le amenaza. Si logra esto, continuará proclamándose el campeón del anti-comunismo; si no, establecerá el acuerdo con el Kremlin y... a vivir se ha dicho.

Indecente es esa política de doble juego que Franco realiza. Pero no lo es menos la de Stalin, que en vísperas de la guerra mundial pactó con Hitler y ahora, con vistas a otro nuevo conflicto, pretende pactar con Franco.

De todas maneras, debemos recordar en esta ocasión la existencia de un puñado de antifascistas — que nada tienen que ver con esos legionarios azules — internados en Rusia. Estos hombres corren el riesgo de perecer en la estepa — el año pasado han muerto otros tres, de los que nos ocuparemos en próximos números de SOLI — sin que nadie se apiade de ellos. Sin embargo, todos los españoles desterrados y todos los sinceros antifascistas del mundo tienen la obligación de prestarles solidaridad, de interesarse por ellos, de protestar contra el arbitrario internamiento y reclamar su liberación.

Cualquier retraso en la acción solidaria puede ser causa de que esos marinos y pilotos españoles antifascistas que aun quedan — 40 solamente — y eran más de 200 —, en los dominios del zar rojo sucumban. O bien que sean entregados a Franco — la propaganda staliniana los ha presentado con ese objeto como falangistas y «divisionarios» — cuando el motivo precisamente de su encierro fue el querer salir de Rusia y dirigirse hacia Francia o un pueblo libre de Hispanoamérica.

Insistamos, pues, en la protesta y hagamos que ésta tome mayor amplitud que hace dos años para obtener la libertad de esos trabajadores españoles perseguidos por el «socialismo esclavizador» y aliado del franquismo-falangismo.

ASPECTOS ACTUALES DEL ANARQUISMO

por B. MILLA

Al margen de las resoluciones del reciente Congreso Anarquista Internacional, conviene que los militantes se empeñen en una tarea de aireamiento de nuestra temática usual que, según yo entiendo, está reclamando a gritos una poderosa «mise au jour» que nos sitúe en condiciones de enfrentarnos prácticamente con los graves problemas del mundo. Estos problemas no son los de hace cincuenta años, ni los de hace veinticinco, ni siquiera los de hace diez. Ya sé que se argüirá que el hombre mismo se encuentra en un estado de eterno problema del hombre por parte de los que del hombre hablan como una abstracción. No como una entidad viva y cambiante. El gran problema del hombre, a la luz de la evolución y de la Historia, no resulta más que una acumulación de problemas de índole diversa, que el hombre mismo se esfuerza en resolver históricamente, sin que hasta hoy lo haya conseguido. De ahí que para mí, y para otros muchos, según creo, el problema central de la libertad sea el resultado de una compleja sucesión de limitaciones de tipo diverso que la evolución humana ha intentado resolver sin aparente éxito, y sucesión que giran en torno al mecanismo de la propaganda anarquista alrededor del tema capital de la libertad, se ha hecho insólita abstracción de los elementos o problemas menores, cuya acumulación componen aquí. Por eso creo en la urgente necesidad de un serio ordenamiento y creación de nuestra filosofía argumentada teórica y procedimental, ya que los actuales aparecen diariamente con menos consistencia y eficacia.

Nos encontramos, queramos o no, ante una situación nueva, en la que concurren factores morales, políticos y económicos que, si bien no carecen de antecedentes en la historia inmediata anterior a este momento del mundo, se presentan como una revolución que ha trastornado todas las nociones tradicionales y válidas hasta hace unos cuantos años, pero de cada vez menos posible circulación. Esta convicción es la que nos mueve esencialmente a considerar de primerísima importancia para el anarquismo mundial el estudio a fondo de las condiciones en que vive el hombre de hoy y que son las que fundamentan todo el movimiento de la sociedad actual. Siempre me pareció curiosa la repercusión relativa que en nuestro movimiento enciclaron los grandes acontecimientos políticos, económicos, militares y los de índole más elevada, como el arte y la ciencia, en los años últimos. Una y sucesión que giran en torno al mecanismo de la propaganda anarquista alrededor del tema capital de la libertad, se ha hecho insólita abstracción de los elementos o problemas menores, cuya acumulación componen aquí. Por eso creo en la urgente necesidad de un serio ordenamiento y creación de nuestra filosofía argumentada teórica y procedimental, ya que los actuales aparecen diariamente con menos consistencia y eficacia.

las posiciones aislacionistas tan corrientes en algunos países. Sin embargo, la persistencia, aunque limitada, de nuestros movimientos, evidencia una voluntad de continuidad que reclama de todos un esfuerzo más tenso para vencer dificultades y salvar obstáculos. Pero teniendo en cuenta que eso sólo es posible en el planteamiento de nuevos motivos de lucha, de concreciones coherentes, que distan nieblas y dogmas, es por lo que hemos planteado como condición indispensable una renovación rotunda de todo nuestro bagaje intelectual. Se entiende bien que estoy lejos de plantear ninguna tentativa revisionista, en el sentido que solemos dar a ese vocablo, ya que el revisionismo revisió siempre los signos de la miopía mental y los dogmas inconfesables. Creo firmemente que los principios generales del anarquismo, en tanto que niegan toda beligerancia a cualquier forma de autoridad y organización política, y propician el sistema federativo de relación directa entre la sociedad, son permanentes y justos. Pero la permanencia de esos principios generales no impide que el hombre evolucione o involucione, que la sociedad no se modifique para bien o para mal. De manera que, en la medida que se van modificando los sistemas de convivencia social, modifican (Pasa a la última página).

EL TRIBUNAL DE LAS AGUAS

por Angel Samblancat

La diáscalia oficial del Estado-Político moderno, nos ha enseñado a los españoles a caer en éxtasis ante todos los tinglados y catafalcos, que armó la humana malicia para desuñar a los papanatas. Pero se calla como un muerto ese didactismo ante los monumentos más extraordinarios, levantados por la experiencia jurídica del Homo-Humano o común a través de las edades. Cinco siglos cuenta de rulaje o de existir el Tribunal valenciano de las Aguas, y raros son los técnicos del civismo que conocen a fondo tan magna maravilla del Jus, de la que ni en las «Panderetas» romanas hay precedente, y que sólo el alma genial de la Ciudad de las Flores, cuna de las Germanías, podía dar a luz. Lo que quiere decir simplemente que España, madre del De-

recho Público hoy en vigor o que se lleva actualmente — y que no vale dos perras por cierto, pero que valía el oro del mundo cuando se fundó —, es también nodriza o ama de leche lechera del más adelantado Derecho Civil. Qué suerte habrá corrido perla de oriente tan claro en el Islam del Califato, se ignora. Aquello es la Caldera, en que se descalza a los carros, en que se llanta corriendo, y ni los calices están seguros en el sagrado. En esa moreria, además, quien no estraperla como un gitano, quiero decir como un reverendísimo pater o como un héroe con tres cepas, en la bocamanga, se ha de cascar las liendres en la cabeza con un ladrillo.

SOBERANÍA DE UN RÍO

La economía de Valencia la rige su huerta; y la de este prodigioso jardín paradisíaco tienen el rigorismo los riegos del Turia. El río divide en dos vegas la planicie, en que se recuesta la sultana, bien querida del Cid y de Jaime el Conquistador. Cuatro acequias fertilizan los cultivos de la izquierda del cauce; y tres, los de media vuelta a la derecha. Las acequias se llaman de Cuarte, Mislata, Rascaña, Fabara, Rovella, Tormos y Mestalla.

Las comunidades de regantes de las siete acequias son los derechohabientes sobre el precioso líquido. Y para regular su disfrute, se organiza espontáneamente por los hortelanos el Tribunal de las Aguas; compuesto por un jurado de cada acequia, que nombra la colectividad de aprovechadores de la sagrada linfa.

AUDIENCIA PUBLICA

En facie populi, ante todo el mundo, y cuando en el reloj del Miguelete dan las diez de la mañana, sesión el Tribunal cada domingo, bajo el Pórtico de los Apóstoles de la catedral Preside la acequia que le toca: Fabara, Mestalla, Mislata, la que está en turno. Los jurados se sientan en fila, en un banco de pino y ante una mesa también de sobrias maderas. El Tribunal carece de miembros y asesores de toga; y no cuenta con escribano, fiscal, causídicos y pendolistas. Una voz pública establece el orden, en que se han de cursar las querrelas.

(Pasa a la última página)

Manifestación antifranquista en Puerto Rico

NUEVA YORK (OPE). — Noticias directas desde Puerto Rico, indican que con motivo de la visita a aquella isla del buque-escuela franquista « Juan Sebastián Elcano », tuvo lugar un importante « picket » frente al edificio de la Casa de España (franquista) para protestar de la nueva penetración falangista en Sudamérica.

DETENCIONES EN EIBAR...

SAN SEBASTIAN. — En Eibar han sido detenidos hace unos días, acusados de actividades clandestinas, Félix Arregui, Agustín Echeverría, Miguel Irazola y José Bascarán.

...y en ZARAGOZA

FRONTERA ESPAÑOLA. — La policía franquista ha efectuado durante la última quincena diversos registros domiciliarios, practicando numerosas detenciones de trabajadores.

LA REPRESION EN ANDALUCIA

De la región andaluza se han recibido estos últimos días noticias inquietantes que respectan a la situación en que se encuentran distintos compañeros presos, y otras que dan cuenta de varios asesinatos perpetrados por la guardia civil.

En la cárcel de Sevilla — dice la información — han sido reunidos sesenta y dos militantes de Cádiz, Jerez, Málaga y Granada con los cuales se pretende realizar un escandaloso proceso, por asociación clandestina y atentado a la seguridad del Estado. En él están incluidos algunos miembros del Comité Regional y la intención de los jueces franquistas es — como en el inicio Consejo de guerra efectuado en Cádiz hace cuatro años —, de hacer un castigo ejemplar, o más bien: repetir las sentencias a la pena capital.

La policía — especialmente en Málaga — se ha enañado con los compañeros incurso en esta causa contra la organización confederal. Todos ellos han sido salvajemente apaleados, contándose nueve en lamentable estado, con vómitos de sangre y señales de vergaños en todo el cuerpo; otros dos sufren ataques de demencia.

Por otra parte, en la misma cárcel sevillana han sido concentrados doscientos comunistas que se hallaban en la prisión de Sevilla. Estos detenidos son de varios pueblos de la citada provincia, están acusados de asociación clandestina y han sido arrestados en distintas fechas durante el pasado invierno.

La represión no se conforma en Andalucía con efectuar detenciones en masa y preparar procesos espectaculares; sigue allí, por el contrario, causando víctimas irreparables, volcándose sin misericordia, los agentes del crimen, sobre los trabajadores. Cerca de Cazalla de la Sierra han caído acorralados por las balsas civiles Manuel Soto y Francisco Ruiz, así como otro campesino y una joven libertaria de diecisiete años de edad cuyos nombres no hemos podido averiguar. Estos habían sido detenidos por la gente del tricrismo, acusados de estar en contacto con resistentes de la Sierra. Se comprobó que fueron sacados del cuartel al objeto de que indicaran los refugios de los hombres de la Resistencia y al no conseguir de ellos la menor pala-

labra delatora los asesinaron de la manera más cobarde en un terreno alejado de Cazalla.

El militante Francisco Arroyo, del ramo de la Metalurgia, detenido por la guardia civil, ha sido víctima de la ley de Fugas. Antes de cometer el asesinato en los llanos de Castiblanco, los salvajes civiles lo habían mantenido en el cuartel. Cuando su cadáver fué hallado por dos campesinos, ofrecía un espectáculo macabro: tenía un brazo y una oreja cortadas.

Próximo a Sevilla, en San Juan de Armañache, la guardia civil persiguió a tiro limpio al joven libertario Antonio Beza. Este se había refugiado en un edificio del cuartel, mas los guardias penetraron en él e hicieron uso de las armas. Los curules, en vez de protestar del sacrilegio, cooperaron con los guardias a la captura del sospechoso. Actualmente se encuentra hospitalizado, como de teniente, y en grave estado.

Se sabe que en otros lugares, especialmente en Alora (Málaga) se han producido hechos de la misma índole, pero no tenemos aun las debidas precisiones para su publicación.



HUNGRIA: La nueva Constitución y los derechos de los trabajadores

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

En un artículo anterior hemos citado algunos aspectos de la vida que soportan los trabajadores húngaros con el nuevo régimen. Es preciso ampliar un poco más la información para que nuestros lectores juzguen las ventajas que el stalin-fascismo promete al mundo obrero. Comencemos, pues, por ver el texto constitucional del 10 de agosto de 1949, leído por Matias Rakosi y aprobado sin ninguna discusión.

En su declaración preliminar dice la ley fundamental del Estado:

El glorioso Ejército de la gran Unión Soviética ha liberado nuestro país... y ha abierto al pueblo el camino del progreso democrático.

En el capítulo VIII, que lleva por título: Los derechos y los deberes de

los ciudadanos, hallamos a la misma cita del 56, refiriéndose a los trabajadores y de él transcribimos:

La república popular de Hungría se apoya sobre los trabajadores conscientes. Los trabajadores crean sindicatos, asociaciones democráticas de mujeres, de la juventud y otras agrupaciones de masas para defender el orden popular, para participar intensamente en la edificación socialista y para desarrollar la solidaridad internacional; todas esas fuerzas están reunidas en el Frente Popular Democrático. La colaboración estrecha y la unidad democrática de los trabajadores de la industria, de la agricultura y de los intelectuales se realiza por medio de esas organizaciones. La clase obrera, guiada por su vanguardia y apoyándose sobre la unidad democrática, es la fuerza dirigente de la actividad del Estado y de la sociedad.

El estilo del artículo transcrito es perfectamente moscovita; ofrece multitud de ventajas al proletariado, lo proclama dueño y señor de la nación, pero, prácticamente, está sujeto, dominado, explotado por la nueva casta burocrática.

Las organizaciones de masas que existen actualmente en Hungría no son en modo alguno libres. Quien ha vivido allí recientemente atestiguan que los miembros de esas organizaciones están enredados a la fuerza, temerosos de perder su empleo, su modo de vida y de ser considerados como desafectos al régimen e internados inmediatamente.

En las industrias húngaras, se puede afirmar que cada grupo de diez obreros cuenta con un chivato del partido que vigila todos los movimientos de sus compañeros. Así, cuando se realiza alguna manifestación espontánea para votar tal o cual moción o saludo de cumpleaños al jefe — a los días — el obrero que no asiste, al día siguiente encuentra en la portería de la fábrica la hoja de despido.

Los sindicatos, como la misma cita de la Constitución lo advierte, están considerados igual que las otras organizaciones de inspiración staliniana que se conocen por esos mundos: los combatientes por la paz, las mujeres antifascistas, la juventud democrática, los amigos de la URSS, etc.

El Syndicaliste exilié, en su número del pasado septiembre, resume así el papel encomendado a los sindicatos húngaros:

Al decir que están creados para defender el orden democrático popular debe entenderse: obedecer ciegamente a las autoridades centrales; la participación intensa en la construcción socialista; traba-

(Pasa a la última página)

FLORECICAS

Lo encuentro la mar de fácil. Se elimina lo que estorbe, y en paz. Camino abierto para quienes pueden y deben entenderse. Por decoro y por utilidad. Coincidentes la dignidad y el interés en nuestro caso. Al punto que sólo prestigiando, salvando el buen nombre de la comunidad emigrada, destruyera cada cual su cachito de gloria.

Alguien podrá pensar que no es tan llano, cuando llevamos once años tratando de entendernos y cada día son más hondas y más anchas las diferencias. Diré a quien tal piense que, en efecto, se pusieron en práctica diversos expedientes y recursos, todos de entraña sofisticada. En los que todo era aparente. Desde la buena fe a la realidad de los propósitos.

Barrer para adentro es un péstimo sistema de limpieza. Hay que echar la porquería afuera, y lejos. Por hi-

gienes, como de continuo repite el compañero Jurado, este grandón y bonachón cordobés, incapaz de hacer daño a una mosca. Hay que eliminar lo que estorbe. Esto no se ha hecho, ni se ha intentado hacerlo. De ahí que llevemos once años de mal en peor.

Entre los hombres como entre las manzanas. La podrida se distingue a simple vista. Y todos sabemos que ofrece el peligro de contagiar la fruta sana. Expurgo, se llama por mi tierra, la operación que salva lo bueno del contagio. Entre hombres también puede hacerse. Eliminando a los que estorben.

Pensar algún beocio, de los que, con toda la conciencia mala leche del mundo, confunden anarquía con desorden, que propugne aquí la eliminación física, la eliminación brutal. No es por ahí. Quede eso para los

brutos, que los beocios atupan sobre sus propias espaldas. Lo que a mí se me ocurre aconsejar es que se ponga un poquito de orden. Que se expurgue del montón lo corrompido, que amenaza mayor corrupción. Rescurriendo a un sistema ordenado de selección por eliminación. Y quedaremos los cables.

Lo encuentro la mar de fácil. Si los realmente interesados, todos los que sufrimos el dolor de un mismo quebranto, compartiendo iguales ansias de recuperación, nos decidimos a apartar de entre nosotros la gencilla que estorba. La que retrasa y desvía la acción en común. Caminando por donde se comienzan estas cosas. Duro y a la cabeza. Hasta terminar con los que, siendo cola de ratón, por unas u otras circunstancias, dejaron de sentir el dolor y las aspiraciones de la comunidad emigrada. Dejaron de ser feruginosos. Aunque figuren inscritos en los censos y coticen. Como el que pega al inquilinato.

J. PEREZ BURGOS

VARSOVIA MAYO, 1926

por DENIS

La epidemia que apareció en Italia — antes, con otro aspecto, pero la misma, había aparecido en Rusia —, que se extendió a poco, aunque de un modo pintoresco — aunque de modo más pintoresco que como había aparecido en Italia — a España, acaba de hacer su entrada triunfal en Polonia. Un mariscal, no un generalito, como en España, ni un demagogo, como en Italia, se ha alzado con el Poder en un instante. Para no compartirlo con nadie, para guardarlo enteramente para sí.

Le ha bastado al mariscal salir de su retiro, como le bastó al demagogo italiano dar unos gritos, y al generalito español escribir, o hacer que le escribieran, un manifiesto, para que el Gobierno le entregue, sin resistencia, y sin protesta alguna, todas las riendas que tenía en las manos. Nunca se había visto a los Gobiernos caer con tanta prontitud: mujeres fáciles que abren las piernas al primer Don Juan. Si no buscado, deseado.

No se tomó en serio, en Italia, al demagogo, y ya se sabe ahora qué error se cometió, ni en España, aunque otra cosa pareciera, al generalito, objeto constante de burlas, desde que se apoderó del Poder, hasta de quienes le rodean. Se ha tomado aquí en serio al mariscal, tan poco diferente del demagogo y del generalito. No sólo por los que tienen razones para estar contentos — cuantos creían (y era ver visiones) sus privilegios en peligro —, sino también por capas extensísimas de la población miserable, numerosa, y que va a ver agravada, sin duda alguna, su penosa situación.

A decir verdad, no hay otra alegría por las calles que la de la población miserable. Descontenta, con razón, de lo desaparecido, e incapaz de percibir que sustituye a lo desaparecido lo desaparecido mismo bajo forma más rigurosa. Los contentos, con conocimiento de causa, de la hazaña del mariscal, no muestran su contento. Se mantienen lejanos, como si el suceso, del que sólo ellos han movido todos los hilos, les fuera ajeno.

Para la población miserable, el mariscal, proclamado héroe cuando Polonia renació de sus cenizas — rechazó entonces la invasión bolchevique y salvó a Varsovia de las tropas bolcheviques — por los que eran y no han dejado de ser dueños de Polonia, es un héroe y como a un héroe le admira. Verle salir del ostracismo a que después de los hechos por los cuales fué proclamado héroe se le obligó; verle tomar el camino de Varsovia, llegar y apoderarse del Poder, ha sido para ella prueba de heroísmo mayor, y razón para admirarle más. ¡Pobre, pobre! Hundida en miseria material espantosa, es aún más espantosa la miseria intelectual en que se la mantiene. No como en todas partes: en grado mayor que en cualquier parte.

Hay en Polonia, más que clases, castas. La de los terratenientes, todos lucidores de títulos de nobleza, que no es lo mismo, sabido es, que poseedores de nobleza, y de la que salen los militares, y la de los que trabajan la tierra, suministradora de los soldados. La holganza y las comodidades durante siglos gozadas por los antecesores de los primeros, el trabajo y la miseria durante siglos soportados por los antecesores de los segundos, han hecho de aquéllos y de éstos seres absolutamente distintos. Son los holgazanes, en general, altos y rubios, son los trabajadores, más en general aún, bajos — no les ha dejado crecer el hambre — y morenos. Hay que ir a la India, país de las castas, para encontrar diferencia pareja.

Los mercaderes, casi todos judíos, forman rancho aparte. Y no les miran con menos desdén, no tanto por mercaderes como por judíos, los terratenientes que los trabajadores. Hasta en los barrios de las ciudades donde los judíos comparten con los trabajadores vida angustiosa, y hasta en los campos donde arrastran la misma vida triste y sombría que los campesinos, no se salvan los judíos de ese desdén. Con tantas otras cosas como los habitantes de los barrios miserables, y los campesinos, tendrían que desdenar, y más que desdenar despreciar, y más que despreciar tratar de que tuvieran fin!

El trabajador polonés, tan diferente del-holgazán que vive particularmente de su trabajo, no advierte cambio alguno en su existencia al llegar al cuartel. Se encuentra, en el cuartel, con el mismo amo que ha abandonado al partir para el cuartel. No menos duro aquí: igualmente duro, porque más no es posible. La servidumbre a que en el cuartel se le somete, es la misma servidumbre — con otro nombre, sí, pero servidumbre — a que en el trabajo estaba sometido.

No muestran los terratenientes, ni los militares, que como se ve no son distintas personas, satisfacción alguna por la hazaña del mariscal. Están con él, alrededor de él: con eso basta. Si ellos no hubieran querido, la hazaña del mariscal no habría tenido lugar. Es su jefe, pero le han dado ellos la jefatura. Motivos para justificar lo hecho no faltan. Más que reales, imaginarios. Había, por ejemplo, que cambiar de política. La que seguía el Gobierno despedido era desastrosa. No es así, desde luego, en el sentido que así se dice es, pero los que se tiene interés en que crean que así es lo han creído. Nunca sigue Gobierno alguno política que no convenga a aquellos que le sostienen y a quienes, por sostenerle, obedece. Sucede, a veces, que no obedece como se querría que obedeciera, por juzgarse más enterado. Se prescinde entonces de él. Se ha prescindido de él, hasta ahora, en algunos lugares, guardando las formas. No se juzga ya necesario, en otros lugares, guardarlas. No se guardaron en Italia, más tarde en España, ahora aquí. Se busca un figurón, aquí nada menos que un mariscal, para dar un puntapié al Gobierno. Y en paz. Sin temor — no hay, en realidad, por qué tenerlo — de que otros descontentos del Gobierno sigan el ejemplo. Podía haber sucedido eso, y no sucedió, en Italia y en España. Aquí se estaba lejos de que pudiera suceder.

No hay más que ver cómo los otros descontentos del Gobierno han acogido el puntapié que se le ha dado: lo han acogido con júbilo. Todos, todos están jubilosos. Como infelices a quienes se les hubiera entrado por las puertas, de improviso, una fortuna. Acochan por las calles, por las plazas, por los paseos de la ciudad, en multitud, el paso del mariscal para aplaudirle. Todos han salido de sus cuchitriles inmundos para invadir las calles, plazas y paseos céntricos con ese objeto. Jubilosos, sí, con un júbilo que entrístece, que hace dano.

Sólo la población judía asiste al suceso con indiferencia. No exenta de temor, en los mercaderes. Tal vez el mariscal recusite viejas persecuciones. Es un militar, con ideas, sí, se pueden llamar ideas las de un militar, anacrónicas. Como la de la diferencia de razas, por ejemplo. A la vista, para él, en Polonia. Entre él, holgazán, aunque héroe, y mariscal, y cualquier trabajador, sería irritante establecer comparación. Pertenecer a la raza superior, pertenece el trabajador a raza inferior. Nunca, en Polonia, se ha mezclado la sangre de esas dos razas. Salvo cuando algún holgazán ha violado a alguna campesina. Pero eso no cuenta: al hijo de la campesina, si lo ha tenido, el trabajo y la miseria le han hecho parecerse a los miserables como su madre, no a los holgazanes como su padre.

Pero no sería en esa diferencia, para él evidente, en la que haría hincapié el mariscal: por sabida, no tendría para qué hablar de ella. Insistiría, sobre todo, en las de judíos y poloneses. Que encontraría mucho eco. Y que distraería a los poloneses de la raza inferior, libras las manos en algo para hacer cuanto les placiera.

Sólo entre los mercaderes judíos ese temor se advierte mezclado a la indiferencia. No en los otros judíos. No en los judíos que luchan áspidamente por la existencia. Luchan tan dura no les deja tiempo para pensar en nada más: ni en peligro que esté a dos pasos. Le sorprende, por tanto, siempre. Le sorprenderá ahora, si llega. Para ellos el hecho de que el Gobierno haya sido despedido de un puntapié es suceso que no les ataña. Si se han enterado. Muchos diríanse que no se han enterado. Confinados en sus barrios —; horribles, horribles barrios — viven aparte, como en otro mundo. Hasta entre sus vecinos más próximos, que arrastran vida tan miserable como ellos, se les mira de reojo. Hoy, lo menos que les llamarían, ante su indiferencia, aquellos que tendrían que compartirla, sería malos patriotas. No es ésta una de las menores razones de que todos los caminos hayan estado abiertos para el mariscal. Se entretienen los desdichados en lo anecdótico: ni se asoman a lo esencial.

Militares, militares por todas partes, luciendo sus arreos. Les abren paso, antes de que ellos se lo abran, antes de que ellos esbozen un gesto para abrirsele, las gentes en todas partes amontonadas: obreros, soldados, prostitutas, gozosamente mezcladas con las mujeres del pueblo, que han olvidado hoy sus quehaceres, como sus maridos, para aplaudir al mariscal. En vano, porque el mariscal no se muestra por parte alguna. No desdén de los aplausos: ocupado en poner en orden lo por él mismo desordenado; ocupado en cojer en sus manos todas las riendas que hasta hace unas horas estaban en varias manos. Para salvar a la patria — palabras huecas dondequiera pronunciadas, y como dondequiera sin sentido —, que iba hacia número inmenso de peligros.

Anochece. Ya se ha proclamado el mariscal dictador. No tardarán en ver, los que por calles, paseos y plazas muestran su alegría, qué significa eso. A trabajar, como siempre, y a callar, y a obedecer, más que siempre. Ya dan por buenos todos los caprichos del dictador, sean cuales fueren.

Intenatón Informacón española

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

La propaganda franquista en relación con la construcción de viviendas para trabajadores es impertinente y demagógica en grado sumo. Todos los días se publican en los periódicos del régimen amplias referencias de proyectos y colocación de viviendas, que suelen ser benedictas por obispos en presencia de los jerarcas del movimiento. Con ello pretenden calmar la impaciencia de los millares de personas que infructuosamente buscan techo para cobijarse. Pero la cantidad de viviendas que se construyen es tan desproporcionada con el aumento de la población, tan insignificante, que las gentes, obligadas a vivir hacinadas en locales infectos — barracas y cuevas como jamás se conocieron en España — no oculta su indignación en los actos con frecuencia enérgicas manifestaciones de protesta.

Este problema de la vivienda constituye un « test » interesante para apreciar hasta dónde llega el régimen en el cumplimiento de sus promesas de una vida mejor para las clases más menesterosas. Todas las autoridades parecen coincidir en que la escasez de viviendas es probablemente el problema interno más crítico de España en los momentos actuales. El número de viviendas existentes asciende a unos siete millones.

En Madrid se están llevando a cabo buen número de construcciones, pero casi todas se destinan a pisos lujosos, oficinas o edificios públicos. El gobierno tiene un plan ambicioso de construcción de casas baratas para Madrid. La semana pasada, según informamos en nuestro Boletín anterior — conceder un plus de carestía de vida del 25 por ciento de los jornales al personal de la industria siderometalúrgica. Pero simultáneamente se aprobó un aumento — « modificación de precios » — de los precios de las viviendas en España.

Muchos miles de españoles viven en cuevas, algunas de ellas dentro del mismo Madrid. La semana pasada, cuando un niño resultó muerto y otro herido al hundirse una cueva cerca de los mataderos de Madrid, los periódicos dijeron que dichos niños habían entrado probablemente en la cueva para jugar. Pero en aquellos lugares es fácil encontrar gran número de cuevas en las que viven familias enteras.

autores del hecho. Se presume que conocían bien la distribución interna del edificio y de los distintos servicios de la Embajada.

Intento de robo en la Embajada francesa de Madrid

MADRID (AP). — En las primeras horas de esta madrugada ha habido un intento de robo en la Embajada de Francia. Los que intentaron el golpe forzaron varias puertas exteriores e interiores penetrando en la oficina financiera y en la habitación destinada a departamento de claves, con el propósito aparente de apoderarse de estas últimas. No han sido descubiertos aún los

Aumento de precios

MADRID. — En el Consejo de Ministros celebrado ayer viernes, se acordó según informamos en nuestro Boletín anterior — conceder un plus de carestía de vida del 25 por ciento de los jornales al personal de la industria siderometalúrgica. Pero simultáneamente se aprobó un aumento — « modificación de precios » — de los precios de las viviendas en España.

Curiosidades científicas

El murciélago y el radar

TODO ser humano, que guste de esa sana curiosidad de la naturaleza y del misterio de la vida — misterio que llamamos « instinto » (porque no sabemos explicarlo) — se siente maravillado ante el sentido de orientación que, en un grado extraordinario, poseen los pájaros y pees migratorios. Para un espíritu racionalista, que no reconoce la intervención de un poder superior en las leyes del universo, supone un goce refinado el poder de explicar científicamente estos fenómenos misteriosos.

americanos mencionados el precisar la hipótesis de Hartridge. Emplearon un aparato analizador de ultrasonidos, provisto de un microfono especial, un amplificador y un dispositivo para registrar sobre un papel fotográfico la emisión de ondas ultrasónicas. Y, efectivamente, se tiene ahora la prueba registrada de que el murciélago, mientras vuela, emite impulsiones de ondas, como lo hace el radar. Cada emisión ultrasónica dura aproximadamente cinco milésimas de segundo, seguida de un período de silencio, y este ciclo se repite treinta veces por segundo. Cosa curiosa, el registro fotográfico indica que la cadencia de la emisión aumenta sensiblemente cuando el animal se está acercando a un obstáculo. Se ha podido medir la distancia de ultrasonidos emitidos por el murciélago, la cual se aproxima a los 50.000 ciclos por segundo.

por Jeannette HARDY

Aunque no se haya explicado por qué el murciélago vuela y caza durante la noche y no durante el día, podemos avanzar una hipótesis bastante seria y es que, como pasa con las ondas de radio, se necesita mucha potencia para emitir y recibir las ondas durante la noche. Las perturbaciones que existen durante el día, desaparecen durante la noche. Así, la percepción del animal resulta más sensible de noche.

Sin embargo, ¿cómo el murciélago evita el oír su propio grito, es decir, las ondas emitidas por él mismo, y aprecia las ondas reflejadas, el eco, que son las que le advierten del obstáculo? Seguramente la distancia de animal que se encuentra del obstáculo. El examen enseña que la constitución del murciélago es idéntica a la del radar. Y, en efecto, a fin de evitar que el aparato de radar capte también las señales emitidas (repito: sólo el eco de señales entra en cuenta en el radar, ya que sólo el eco produce informaciones), se arregla de modo que sea « sordos » durante la emisión. Y así procede el murciélago: en el momento de emisión de ultrasonidos, los músculos internos de su oreja se encogen, impidiendo la audición de la señal. Este encogimiento (contracción) se concluye inmediatamente después de la emisión, de modo que la oreja del animal, vuelta al estado normal, pueda captar el eco.

LIBROS

Obras a 225 frs.: « Los Miserables », V. Hugo (2 vol.), (450); « Abajo las Armas », Berta Suttner; « La Madre », Gorki; « El Vizconde de Bragelone », Dumás (2 vol.), (450); « Nueva Señora de París », V. Hugo; « El hombre que rió », Zola; « El libro de los Dioses », (2 vol.), (450); « El libro de las Tierras Virgenes o Libro de las Selvas », R. Kipling; « Tarzán de los Monos », Bourroughs; « El hombre contra el Estado », Spencer; « Breve historia del Mundo », Wells.

Obras a 175 frs.: « Memorias de un vagabundo de ferrocarril », « El Otro », Eduardo Zamacois; « Eligió de la locura », Erasmo; « 24 horas de la vida de una mujer », Amok; « Los Creadores », « Confusión de Sentimientos », « Tragedia de una vida », « Los ojos del hermano eterno », Stefan Zweig; « Sin novedad en el frente », « El Batallón », Remarque; « « Belles », « Cuentos a Niña », Zola; « Pequeños Poemas », Baudelaire; « Tábis la cortesana de Alejandría », « La Rebelión de los Angeles », A. France; « Judas Iscariote », Andreiev.

Manifestación en Nueva York contra la ayuda a Franco

NUEVA YORK (OPE). — En la tarde del día 17 ha tenido lugar un « picket » ante el edificio principal del National City Bank, en Wall Street, para protestar contra el préstamo concedido por este Banco al Gobierno de Franco a cambio de una garantía en oro.

Beigbeder a la reserva

MADRID. — El « Boletín Oficial del Estado » publica un decreto disponiendo el pase a la situación de reserva del general Juan Beigbeder, que fué ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno franquista y cayó en desgracia en los primeros años de la guerra.

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

por JOSE PEIRATS 180 francos
FIESTA EN ESPAÑA por EZEQUIEL ENDERIZ 300 francos
Pedidos a Roque Llop; 24, Rue Ste Marthe, Paris (X).

Vive la Calle

HUBO, AL FIN, RECEPCION

La familia gubernamental ha celebrado el aniversario de la niña con una semana de retrazo, pero no con menos solemnidad — pasates y champagne — que otros años. El cager de la casa — que en ausencia de D. Alvaro oficia también como presidente — se ha apañado para que la fiesta tuviera alguna resonancia, consiguiendo reunir en ella un considerable número de invitados extranjeros y de todas las etiquetas: cristianos, cismáticos, ateos y julos.

37, y que al fallecer Rovira y Virgili era él, en derecho, quien debía reemplazarlo. Por eso, al dar su dimisión en el gobierno periférico, invocó la ley de incompatibilidades... Pero la ley de incompatibilidades, dicen los de la Esquerda, también le impedía el ser ministro y vicepresidente del parlamento, por lo cual debe entenderse que al aceptar la cartera en el equipo Albornoz renunció a la representación catalana. Vaya lo...

Se hicieron los consiguientes brindis y, agotado el espumoso, se disolvió la compañía. Hasta la próxima recepción...

BUENOS ATACANTES

ENTRE los asistentes españoles figuraban los comedores de costumbre, excepto Horacio el prieto que se presentó, por error de cálculo, al día siguiente. Pepillo Leiva fué puntual, como Carrillín pies planos y el deputao de la trenza Vicente Uribe.

OTRO PARTIDO ?

RESULTA que el pollo Montiel, diputado comunista, ha hecho frente a los gamananes del buró pasionario diciéndoles que no representan nada, que el CC del partido no se ha reunido desde la guerra de España y que la mayor parte de los miembros que allí lo constituían están expulsados, separados o al margen de toda actividad.

El Sr. Félix — que ha celebrado una conferencia de prensa en Mónaco — no precisa su actual posición, pero, por ciertas manifestaciones, parece comprenderse que es titista, igual que José del Barrio, y se muestra partidario de que una comisión de exiliados visite este verano Yugoslavia. Además, propicia la creación de un nuevo partido obrero... socialista y revolucionario. Gran tocado y chico recado...

A POR LAS RESERVAS

Última hora llegaron a la recepción los representantes de la IRO y como las botellas estaban ya vacías y en las bandejas no habían dejado siquiera un merengue de muestra — el de la vergüenza — se le ocurrió al secretario de la presidencia invitarles a pasar a la despensa.

GUIA del REFUGIADO

Accidentes de trabajo y subsidios familiares

EN caso de accidente de trabajo, el obrero extranjero beneficiario — como en el de enfermedad — de los mismos derechos que los franceses: asistencia médica, pago de gastos farmacéuticos o de hospitalización, aparatos ortopédicos, reeducación profesional, etc...

Muy serio, el secretario dijo al encargado de las bebidas — un mozo de la casa — que sacara un par de botellas para los invitados. Pero el empleado — que había recibido una reprimenda del ministro de Justicia por su tolerancia hacia los recomendados — se negó a servir el citado pedido, si no se le traía un vale de Maldonado.

Si la incapacidad es temporal, el obrero extranjero recibe una indemnización diaria y conserva todos sus derechos aun cuando deje de residir en Francia.

En resumen; el jefe de la IRO salió mosqueado, llevándose a los colegas hacia un bar de las inmediaciones para beber a la salud de la niña.

Si la incapacidad es permanente, el extranjero residente en Francia recibe una pensión vitalicia. Para seguir cobrando esta pensión, si el extranjero cambia de residencia, es preciso que su país de origen haya establecido un acuerdo especial o bien figure como adherido a la Convención núm. 19 de Ginebra, año 1925, y que se refiera a la igualdad de derechos de los trabajadores nacionales y extranjeros en materia de accidentes de trabajo. Los españoles pueden percibir dicha pensión, pues un acuerdo de fecha 1º de febrero de 1929 así lo reconoce.

POLITICA CATALANA

COMO informamos aquí oportunamente, Serra y Moret ha pretendido, al dimitir de su cargo en el gobierno Albornoz, quedarse con la presidencia del parlamento catalán. Fundada sus aspiraciones este señor en que actuó de vicepresidente de dicho organismo, elegido el año

Por lo que respecta a los subsidios familiares — prestations — los obreros extranjeros si sus hijos residen con ellos en Francia, tienen también los mismos derechos que los del país. La ley de 22 de agosto de 1946, modificada por la de 30 de junio de 1948, dice textualmente en su artículo 2:

FESTIVAL EN ORLEANS

Organizado por SIA, se celebrará una interesante velada que se prolongará toda la noche del sábado 13 de mayo. Participarán dos orquestas: la de André's Manugeo y la muy aplaudida de las salas parisienses Charles Harry. Entre los números de variedades se anuncia la presencia de la vedette Simone Langlois y los artistas de la Radio: Jacques Breux y el Régisseur Albert.

Los extranjeros que figuran en la categoría de residentes ordinarios o privilegiados beneficiar, con pleno derecho y en las condiciones fijadas por la presente ley, de los subsidios familiares. Los extranjeros calificados como residentes temporales, no pueden beneficiar más que si poseen una carta de trabajador asalariado...

La fiesta dará comienzo a las 9 y media de la noche. Se espera la asistencia de todos los compañeros y familiares de Orleans y alrededores.

ANTOLOGIA

El MENOSPRECIO

ANQUE el menosprecio no acompaña a todos los desconocimientos de valor en igual medida, es, sin embargo, marcadamente un sentimiento de juicio. Presupone el juicio desfavorable acerca de su objeto, no sólo lógicamente, sino también en el sentido inmediato. Sólo en un hombre capaz de juzgar y acostumbrado a juzgar, es posible el menosprecio. El menosprecio es una actitud que no solamente se puede fundamentar, sino que muestra luciendo en la frente su verdadero motivo, y que en el caso de una refutación real y efectiva se extingue. Por otra parte, parece que el menosprecio, en su simple calidad sentimental, contiene algo que va más allá del juicio negativo: un matiz biológico, incluso una pizca de asco.

SOLIDARIDAD OBRERA

LLAMAMIENTO

Para proseguir el envío gratuito de «Soli» a los enfermos

La administración de SOLI ha destinado hasta el presente, una cantidad bastante considerable de ejemplares para los enfermos hospitalizados e inválidos. A éstos se les ha enviado el periódico a título gratuito, pero es muy posible que en lo sucesivo esta donación deba ser suprimida porque los aumentos de precios han creado a la Administración algunas dificultades que le impedirían proseguir el servicio de solidaridad auditivo.

En particular puede un objeto despertar menosprecio sin asco, pero por regla general — me parece a mí — presupone el menosprecio el matiz del asco. En muchísimos casos, el asco y el menosprecio están unidos en el sentimiento de repulsión moral; se suele menospreciar también a alguien como a un « gusano », etc. No todo lo que éticamente condenamos lo menospreciamos al mismo tiempo; y viceversa, en los valores que están más allá de lo ético hay algo que se puede nombrar con razón menosprecio. El menosprecio no se dirige tanto a lo que es opuesto al valor moral como a lo mezquino, innoble, incapaz y repelente; precisamente el menosprecio aumenta, sobre todo, cuando esto se alza con su pequeñez pretendiendo valor, y quiere obtener por la fuerza un enjuiciamiento favorable y aspira al favor del sujeto. También en eso se muestra la analogía con el asco, como si en el menosprecio hubiera un asco normalizado, formalizado, enfriado. El menosprecio y el asco concuerdan en que ambos se refieren a lo que, además de ser opuesto al valor, es al mismo tiempo misero, quebradizo, derrotado, aunque no sea en todos los aspectos, pero sí consistiendo desde ciertos puntos de vista esenciales. Pero el menosprecio se refiere más al elemento de insuficiencia, a la falta de voluntad ética, a la concepción inferior, lamentable y anormal de la vida. El asco se refiere más al elemento de una constitución en algún modo « sucia », que corresponde a la putrefacción sustancial. Por ejemplo, la mezquindad es, a menudo, menospreciable, pero nunca asquerosa. La lujuria refinada e impregnada de espíritu es más bien asquerosa que despreciable.

Unicamente, si los compañeros válidos, los que trabajan y pueden desprenderse de una pequeña cantidad que quieren ayudar a mantener el envío de periódicos a los enfermos, la Administración se comprometerá a asegurar el servicio en las mismas condiciones que hasta la fecha. De lo contrario, aun con hondo pesar, nos veríamos obligados, como decimos antes, a suspenderlo.

Por consiguiente, interesados de los lectores que a la mayor brevedad respondan a esta llamada aceptando el pago de una suscripción preferencial en la cantidad que sus posibilidades les permitan. Un trimestre 125 francos, un semestre 250. El periódico sería remitido en nombre o inválido que el suscriptor no indique, o, si no concierne ningún nombre, nosotros le comunicaremos quién es el beneficiario y su domicilio o centro sanitario en que se encuentre.

Un pequeño esfuerzo, pues, para que nuestros compañeros puedan seguir recibiendo el periódico.

AUREL KOLNAT

Giros y pedidos a: ROQUE LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

ADMINISTRACION. — Rogamos a los compañeros que tengan facturas atrasadas con este Servicio de Librería, procuren liquidarlas lo más pronto posible.

SINDICALISMO

EL ARTE ESPAÑOL EN PARIS

Correo americano

LA REVOLUCION DE LOS EXPOSICIONES TÍPICAS

RUSA... CHINA... COREA...

En el movimiento obrero revolucionario, se ha formado una idea casi estereotipada, sobre la Revolución Social: Expropiación de los medios de producción y su socialización. Se esperan milagros de estas dos medidas. Todo lo demás es despreciable.

Ya es tiempo de abandonar tal concepto sumario y simplista. Una revolución no debe medirse por sus ideas abstractas elaboradas de antemano: su único criterio es el grado de las libertades y del bienestar realizados. Los resultados positivos de una revolución deben sentirse inmediatamente por la gran mayoría del pueblo. Si no es así, la revolución ha fracasado.

La conquista del poder político por el proletariado, conduce a la dictadura de los líderes. Eso ha quedado demostrado en muchos países de Europa Oriental. El ejemplo más desanimador de ello nos lo ofrece la Unión Soviética. Si el pueblo está privado de sus libertades y obligado a soportar grandes privaciones e injusticias sociales, creadas por la misma revolución social, ella no representa un progreso.

Nueva velada de MOSAICOS ESPAÑOLES

En la sala de « Sociétés Savantes » y en la tarde del domingo 23, el grupo de « Mosaicos Españoles » puso en escena el drama original de Angel Guimerá « Tierra Baja ».

Esta obra centra su mayor interés en el personaje de Manelich, hombre inculto y de maneras toscas, casi salvaje, pero de fines elevados sentimientos que le hacen ser eminentemente feliz mientras su ignorancia le oculta la falsa situación a que le llevan las bajas pasiones humanas que en la obra se ponen en juego.

Mercedes Ferrer encarna una Marta con toda la gama de matices expresivos, especialmente en los momentos de pasión. Tuvo un ligero error de dicción y debe acostumbrarse a disimularlo en vez de hacerlo patente con el gesto.

Avellana Ronchera, en su papel de Nuri, logró una magnífica interpretación; sus gestos de simpática e ingeniosa bondad tuvieron la mejor atención del público.

José Arolas dió gran firmeza, con sus actitudes y gestos, al personaje de Sebastián, y prueba de su éxito es el espontáneo y apasionado aplauso con que fué saludado Manelich al aparecer por la ventana en defensa de Marta.

Les secundaron con indudable acierto Vivancos, Fabio Fuentes, Sánchez Miralles, Antonio Cascarro, Segurillo Ruiz, Amor, Silvert, Jaime Iserra y Petriella de los Santos. Nos congratulamos del éxito obtenido y es de desear que el Grupo artístico « Mosaicos Españoles » continúe su buena marcha para que la juventud se forme en un ambiente de Arte y de Cultura.

PEPITO.

U. J. Garcia Pradas. DESDE luego, compañero y amigo Garcia Pradas, en quien empiezo por saludar al mas alto valor que ha venido al movimiento anarquista español desde la desaparición de Mella, Prat y Anselmo Lorenzo — lo cual corta desde un equivoco en cuanto a mi estado de ánimo hacia ti — desde luego, tienes el derecho, y el deber de plantear, honradamente, todos los problemas que te dictan tu conciencia, tu observación, y tu meditación.

Opiniones. Antes de empezar a refutar tus afirmaciones, quiero, ya que citas el juicio de Kropotkin referente a Godwin, citarte el emitido por él, en sus Memorias, referente a Bakunin. Tengo a mano la edición francesa de este libro, publicada con el título de « Autour d'une Vie. En la página 294 del segundo tomo (Ed. Stöck-1921), Kropotkin, al narrar su primer viaje a Europa occidental, escribía: « En aquel momento Bakunin estaba en Locarno. No le vi, y mucho lo siento ahora, porque cuando cuatro años más tarde volví a Suiza, había muerto. Era él que había ayudado a los compañeros de la Federación del Jura a ordenar sus ideas y a formular sus aspiraciones; él que les había inspirado su entusiasmo revolucionario, poderoso, ardiente, irresistible. Tan pronto vio que el modesto periódico que James Guillaume empezaba a publicar en Locie, en el Jura,

DOS exposiciones de Arte español pueden visitarse estos días en París, las dos en la plaza Vendôme. Una de Garcia Vivancos en los locales de « Mirador » y otra de Blasco Ferrer en la Galería Jean Lambert.

García Vivancos nos ha sorprendido con una cincuenta de telas pintadas como si el autor estuviera en una especie de luna de miel con el paisaje. Colores sólidos, enteros y diferenciados. Los contrastes difíciles en la vecindad, como por ejemplo, el amarillo-siega y el verde fuerte, los resuelve García Vivancos con intuición, sin extremismo pendular, con una veracidad al parecer fácil pero que no lo es, como tampoco resulta aprendida de memoria ni copiada. No son colores alambicados ni superpuestos. No son brochazos efectistas los de Vivancos, sino pacientes toques pausados, como los del miniaturista beneditino que ilumina misales y tablas, esquivando la gama de grises y olvidando las calidades grises de la vida gris. Misticismo, pero optimista y activo, vehementemente, no recontado.

El efecto de un paisaje contemplado a través de una ventana o desde una colina, las lejanías de los prerrafaelistas y de los flamencos, aparecen insistentemente con ingenuidad y sin crujez en estos cuadros campesinos de Vivancos. Nos convencen de lo que puede ser un mirador. No sólo se toma el sol. Se toma el color.

La luz no parece francesa del Norte ni siquiera del Mediodía sino mediterránea, pero no deslumbrante sino plana, igual que la veíamos en el Levante español, un poco al Sur, después de un aguacero, cuando no hay sol y el color se hace lavado, penetrante, neto, espeso y denso. El sol absorbe los colores, dándoles ese común denominador grisáceo de Sorolla, lo que no quiere decir nada contra el gris sustantivo.

que toda esta riqueza de motivos ceñidos y simplificados — se dice cuando Vivancos no conocía a Rousseau, el pintor-escultor, que de pronto se sintiera Vivancos y en edad varonil, sugestionado por el atractivo de la naturaleza y la reproducción con el pulso exigente y la mirada emocionada, ya es indicio de calidad. Siga sin imitar a nadie y se encontrará ojos adentro con tantas variantes como hay de ojos hacia fuera. Y redunda el encanto de figurantes. Los colores son como apertivos. Siempre hay más allá un plato fuerte.

Blasco Ferrer es un maestro que tiene años de crédito en tan variadas manifestaciones, desde el martillito al pincel, que esta exposición con su prestancia de mano tozuda, remachado de su propio mérito. Salva Blasco Ferrer la diferencia — que es verdadera prueba — entre el forjador enterizo y el autor de « bibelots ». El « bibelot » es una manifestación del microcosmos frívolo y amezado, una reducción del amor a lo bello al amor al filisteísmo banal, al « colgajo » que se dice en la áspera y entrañable tierra de Blasco. Es algo así como la comedia de admirar las menudencias frías que hay sobre la mesa — figurillas de bazar — y no la recia mesa entera y verdadera de roble con forjas que no se hacen sobriando sino a martillazos, más poéticos que un suspiro o que un desmayo, más inspirados que un abandono que a veces es un truco — porque representan los martillazos pensados fuerza elaborada, controlada, filtrada, metodizada, no asustadiza, ascendente, sentida, no dominadora sino dominada, nunca del todo.

Si hay escultores de cualquier materia y de cualquier tamaño, si hay hierros y bronce que no son más que « bibelots » en tantos bazares y en tantas exposiciones, las obras de Blasco en materia dura no tienen dureza. Ahí está « El último suspiro de don Quijote », ahí quedan inolvidables y pensativos sus labriegos aragoneses, sus figuras del eterno retablo español con una fe de

mismo hizo conmigo — frases aisladas, trozos de frases, extraídos del texto general, tenían significado muy distinto de lo que habías dicho. Lo mismo has hecho con Bakunin, tal vez sin quererlo ni saberlo, porque has tomado las frases escogidas por sus biógrafos. E incluso, a veces, tus traducciones modifican matices fundamentales del pensamiento bakuniniano.

Por ejemplo, traduces la última frase de su artículo publicado en 1842, en Annales Allemandes, veintitrés años antes de que se volviere anarquista. « Tened confianza en este espíritu que destruye y crea, porque en él se halla la eterna fuente de lo que crece. El afán de destruir es, a la vez, un afán creador ».

Las distintas traducciones que yo he leído en francés coinciden con ésta, hecha por uno de sus biógrafos (Almédée Dumois): « Confiamonos pues a ese espíritu eterno que sólo destruye y aniquila porque es la fuente inscandable y eternamente creadora de toda existencia. El deseo de destrucción es igualmente un deseo creador ». Este último párrafo, interpretado en su sentido profundo, puede parangonarse con la afirmación de Proudhon: « toda negación implica una afirmación subsecuente », y de Kropotkin, que escribía: « demolamos, y al demoler, construimosnos, como decía Proudhon ». El que predecía también por qué sobretitula el espíritu que lleva a los hombres (a los hombres y no a los brutes) a destruir, lo hace siempre para construir algo nuevo. La prueba está en que Bakunin construyó, o intentó construir, o lo proyectó toda su vida.

Tú citas diez líneas de Cartas a un Francés; diez líneas sobre 198 páginas! Con tal procedimiento, compañero Garcia Pradas, cualquier juez podría, a ti y a mí, mandarnos a la guillotina.

Vivancos se ha traído a Francia en la retina la luz de allá, tan sosegada a ratos y poco quebradiza. No se ha traído la caja de los truenos cuya acción enturbia la luminosidad con reflejos disparados, raudales y relampagos.

En las telas de Vivancos no reimpugna la luz. Parece que descalma, que invita a respirar, como si resalara a la calma callando. Arboles, cabañas, torres, praderas, todo tiene una intemperie aquietada y apacible para sedante del contemplativo. En los primeros términos insiste el pintor en la menuda y equidistante decoración floral que parece inspirada en los tejidos de la

vida estimulante, sin volubles gestos, concentradas más que estrechecidas. Parecen sentidas por un artesano contentadizo, uno de aquellos artesanos concienzudos que se alistaban en cualquier subterráneo o en cualquier castillo, y no para aprovisionar bazares, sino para calificar toda una época con la propia emoción.

Podría intentarse la separación de épocas, no por las fechas, sino por su emocionario, dominante sin avaros, como si dijese que lo que el Arte no es emoción no es nada. Y nuestra artesanía secular — cuyas huellas están en Blasco — tiene un potencial tan fuerte de emoción en este siglo como en el XIV y con materias tozadas, que un Museo de hierro forjado, de la talla, de la cerámica, del vidrio, etc., no sería un muestrario de Arte menor. Sería un exponente tan alto como la Capilla Sixtina o el Partenón.

En el Arte no hay categorías ni jerarquías. El hierro y el oro, como la piedra, se hacen igualmente nobles en manos del buen artesano, que es el artista sin desvanecimiento ni medallas. La que llamó un pensador « ancha y espaciosa España » queda más que en parte alguna en nuestra honda universalidad artesanal y no en los Museos.

Las pinturas de Blasco tienen tal calidad diferencial, que no parece sino que correspondan a tres o cuatro artistas que juegan con las dificultades por el gusto de vencerlas. Este pintor conoce tanto el oficio que se ostina en diferenciarse de sí mismo. Lo distinto es principio activo de verdadera distinción. En buen número de casos refina al artista lo distinto multiplicándose en las huellas para amanerarse en una sola. Bien, maño. Tus obras quedan en un horizonte de lograda austeridad y tienen a la vez un regusto de matizada delicadeza. Dos cualidades que apenas se dan juntas en un artista.

Alfonso Meca, de Barcelona, recién llegado de España y que habita en Caen (Calvados), 3, rue Cauvigny, pregunta por los compañeros de San Adrián de Baza. — Felipe Tejedor, par la Serr de la Farce (Aude), interesa noticias de su hermano Félix. — Vicente Varque, de Herrera (Sevilla), desea ponerse en relación con sus paisanos. Escribir a su nombre: Fontaine Jard, Montlien (Ch. Martine).

Manuel Latorre, St. Flourent-sur-Muzomet (Gard), pregunta por Antonio Torre, de Molinos (Teruel). — Lorenzo Fernández Prellejo, 2, Rue Bayle, Montauban (T. et G.), pregunta por Manuel Pérez Mantecón. — A. Fernández, 7, Rue Bordier, Aubervilliers (Seine), desea ponerse en relación con Navarro o Guerrero, que deben encontrarse en Orán. — Adelaido Marín Carrillo, de Murcia, que pertenece a la Ind. Ferroviaria en Barcelona, comunicará con Enrique Rosell, 25, Rue Courbet, Toulon (Var).

COLONIA DE VACACIONES A NORUEGA. Hallándose en preparación el envío de una Colonia de niños españoles a Noruega, colonia ya organizada en años anteriores y sostenida por el España Comité de aquel país. En primer lugar, Bakunin empleó, en la inmensa mayoría de los casos, la palabra « anarquía » refiriéndose al solo aspecto negador de nuestras ideas. Cuando habló de la doctrina constructiva que sostenía con sus amigos, la llamo siempre, como ellos, socialismo revolucionario. Mas especialmente, para Bakunin, la anarquía era el período destructor y la acción destructora de las instituciones revolucionarias. Su interpretación del vocablo no era la tuya, ni la de tus lectores. Así se explica que hable de la anarquía como de « una avalancha arrolladora que aplaste a los alemanes », etc.

En segundo lugar, hay muchos modos de interpretar la barbarie. La barbarie es ausencia de civilización, y es cierto que cuando la civilización llega a encadenar al individuo como ocurre en las sociedades estatuadas de nuestros días, o alcanza un estado decadente como ocurría en las postimerías de la Roma antigua, el individuo no tiene otra posibilidad de renovación. Porque no ser civilizado, en el sentido clásico de la palabra, no implica ser salvaje. Los campesinos de Castilla o Aragón no son civilizados si por tal cosa se entiende ser instruido, estar organizados, vivir con el confort moderno. Pero de esta clase de campesinos, he aquí lo que escribía Bakunin: « Precisamente a causa de su civilización tan poco avanzada, o de su barbarie relativa, han conservado en toda la extensión de su vida, el temperamento sencillo, robusto, y toda la energía de la naturaleza popular ».

Esta definición se encuentra en la misma Cartas a un Francés, de donde has sacado la frase que comento. Ves que la barbarie no está forzosamente refida con la libertad. El pueblo alemán era, no lo olvides, el más civilizado de Europa... Que Bakunin no quería limitarse a desencadenar la barbarie en el sentido que tú interpretas, que tenía un objetivo superior al placer de revolucionar, porque si, tienes cien veces la prueba en toda su obra, ¡ Qué culpa tiene de que se le lea a trocitos, y de que se retenga de él no el espíritu general, sino lo que sólo sirve para presentarlo como un monstruo apocalíptico? »

En esas famosas Cartas — que en realidad fue una — Bakunin repite, que lo primero que debe hacerse, es organizar el socialismo. Yo quisiera que todos nuestros propagandistas supieran aconsejar la misma inteligente cautela que él aconsejaba, cuando trataba de los métodos que debían utilizarse para organizarlo. — ¿ Qué deben hacer las autoridades revolucionarias (1) — y procuramos que haya lo menos posible — para extender y organizar la revolución? »

En esas famosas Cartas — que en realidad fue una — Bakunin repite, que lo primero que debe hacerse, es organizar el socialismo. Yo quisiera que todos nuestros propagandistas supieran aconsejar la misma inteligente cautela que él aconsejaba, cuando trataba de los métodos que debían utilizarse para organizarlo.

POR dos votos el Congreso de Washington suspendió la ayuda que Estados Unidos venía proporcionando a la República de la Manana Apacible... Los 60 millones que debían enviarse a las autoridades de Seul, no se enviarán. En la capital coreana soplan vientos de pánico. Los valores cayeron verticalmente. La moneda empezó un descenso tobogánico. La gente empezó a ver batallones de coreanos rojos pasando la frontera del norte. Corea, como Alemania, está dividida en dos naciones; una bajo el ala de Moscú, la otra bajo la aleta de Washington. Si Estados Unidos no les ayudan al del Sur, los del Norte continuarán recibiendo ayuda de Moscú. Como es fácil imaginar, los pueblos que basan su seguridad en la aleta protectora y blanca de Washington, no deben estar muy tranquilos. Saben ahora que los representantes del pueblo no tienen que poder suprimir esa ayuda de la noche a la mañana. Saben también que Moscú no abandona a sus protegidos; los protege hasta la asimilación: Los ama hasta el canibalismo...

Lo más sobresaliente de este voto es que se logra por una mayoría de dos. Dos personas decidieron del porvenir de un pueblo; dos personas suprimieron una base política y militar.

El programa de ayuda económica a Corea, alcanzaba a 120 millones, lo que, comparado con lo que significa mantener esa República en existencia, equivale a que cualquiera de nuestros ahorros de un centavo por no pagar al cerrajer que pondrá en condiciones un candado que defiende todo nuestro caudal. De esa suma, la mitad debía enviarse en el curso de este mes; el Gobierno coreano contaba con ella;

Una iniciativa de los « Amigos del Arte » de Tarbes. Para fecha próxima, el Grupo artístico « Los Amigos del Arte » organiza un concurso, en el que podrá intervenir todos los españoles, franceses y de cualquier nacionalidad y no importa en qué especialidad artística teatral o bien cantos regionales, canción americana, canción selecta, canción moderna, como también recitadores, cómicos, caricatos, bailarines, solistas, músicos, etc.

Bases para el Concurso. Primero. — La inscripción debe hacerse, como fecha tope, para el 10 de junio del año en curso. a) El inscripto pagará por su inscripción en el cuadro del concurso la cantidad de 100 francos. b) El concursante comunicará al mismo tiempo de su inscripción la especialidad a que se dedicará. Es decir, cante, baile, etc., nombre, apellido y domicilio, y remitirá los 100 francos de derecho. Segundo. — El jurado lo compondrá el mismo público, al que a su entrada al teatro se le dará un boletín con las distintas ramas artísticas de los concursantes, con el fin de que sea el que juzgue al concursante sin coacción alguna. Tercero. — El escrutinio de los boletos se efectuará delante de cuantas personas lo deseen. Cuarto. — El reparto de premios se efectuará en el mismo festival si el número de concursantes fuese muy reducido, pero en caso contrario, en otros segundos festivales de finalistas de todos los mejores. Quinto. — Los premios, lugar y fecha del festival, se anunciarán oportunamente a partir del 15 de junio. Sexto. — Dirección de inscripción: Pilar Rivera, 10, Rue Figarol, Tarbes (H. P.), donde se pondrá legible: « Para el concurso ». Séptimo. — Habrá a disposición del concursante un « micro ». Por el Grupo Artístico, la directora de escena compañera Pilar Rivera.

A todos los militantes de la CNT de España en el exilio y a los amantes del arte escénico. El grupo artístico « Los amantes del Arte » de la F. L., presenta en Francia un nuevo giro de recaudación pro-Solidaridad, al mismo tiempo que abre la puerta al aficionado para darle paso a la popularidad. Si alguno de vosotros podéis enviar para premios del concurso un granito más, bien en especie, en dinero o en regalo, quedamos todos agradecidos. Por lo pronto, he aquí cómo los compañeros militantes han comenzado: El compañero enfermo crónico Chalet regala para el concurso, como premio, un mantel de seda en colores. El compañero T. Benito, 100 francos. El niño Ricardo Barrio, 50 francos.

Debén no hacerla ellas mismas, por decreto, no imponerla a las masas. Debén no imponer una organización cualquiera, sino, suscitando su organización autónoma, de abajo arriba, trabajar bajo mano, mediante la influencia individual sobre los individuos más inteligentes y más influyentes de cada localidad para que esta organización sea, lo más posible, conforme con nuestros principios ».

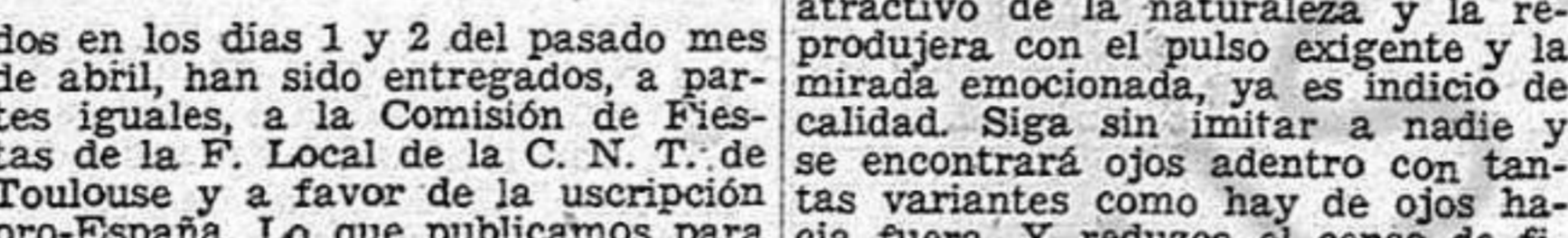
En ese mismo escrito, Bakunin se ocupaba, con admirable sentido humano y conocimiento de los hechos, del problema campesino, del problema religioso en el campo, dando consejos de prudencia y habilidad que se imponen aun en nuestros días. Y para ver que la acción revolucionaria, armada, que es siempre un desencadenamiento de barbarie en el peor sentido de la palabra, porque exige matar a los nombres, no era para él un fin en sí, sino que el fin era muy otro, cite los párrafos principales de la proclamación que había redactado en el intento insurreccional y revolucionario de Lyon, intento en el cual quiso provocar lo que preconizaba en Cartas a un Francés, que era lo que intentó, después y tardamente, la Comuna de París, en la que había muchos hombres y mujeres que sabían lo que hacían (Eliseo y Elias Reclus, Varlin, promotor del sindicalismo en aquella época, Luisa Michel, Delescluze, Blanqui, Vallés, Lefrançais, etc., etc.). Estos hombres eminentes fueron centenarios; los combatientes más de cien mil. Si toda Francia hubiera hecho como ellos, y a tiempo, lo que preconizaba Bakunin, la revolución social en este país se realizaba, se extendía a toda, o casi toda Europa, y por otro rumbo habría ido la historia.

La proclamación mencionada decía en el artículo V: « Todas las autoridades actuales están destituidas y sustituidas en todas las comunas federadas por Comités de Salvación (2) de Francia, que ejercerán todos los poderes bajo el control inmediato del pueblo ». El artículo VI: « Cada Comité de « chef-lieu » de departamento mandará dos delegados para el Comité de Salvación Revolucionaria de la Salvación de Francia ». El artículo VII: « Esta Convención se reunirá inmediatamente en el Hotel-de-Ville de Lyon por ser la segunda ciudad de Francia, y si ésta fuese la única que no respondiera al llamado necesario para la defensa del país ».

El desencadenamiento de la « anarquía », de la « barbarie » significaba eso para Bakunin. Lo sabe quien quiera que lo lea desapasionadamente. Después del fracaso de ese intento en Lyon, y habiendo pasado a Italia, perseguido por los esbirros franceses, otros quisieron hacer lo mismo en Marsella. Desgraciadamente, — digo desgraciadamente — fracasaron.

(1) Se ve por lo que sigue que Bakunin daba a la palabra autoridades más bien el sentido de Comités revolucionarios. (2) Otros traductores dirían Comités de Salud. (Continuara)

BATURRO



época Pompadour, copiados después del Romanticismo. Como acompañamiento del paisaje hay unos refajos sumarios, unas veces un cura que desciende cuesta abajo por un arrabal, unos críos, un lavadero, un pastor de egloga, una merienda a media tarde...

que toda esta riqueza de motivos ceñidos y simplificados — se dice cuando Vivancos no conocía a Rousseau, el pintor-escultor, que de pronto se sintiera Vivancos y en edad varonil, sugestionado por el atractivo de la naturaleza y la reproducción con el pulso exigente y la mirada emocionada, ya es indicio de calidad. Siga sin imitar a nadie y se encontrará ojos adentro con tantas variantes como hay de ojos hacia fuera. Y redunda el encanto de figurantes. Los colores son como apertivos. Siempre hay más allá un plato fuerte.

Blasco Ferrer es un maestro que tiene años de crédito en tan variadas manifestaciones, desde el martillito al pincel, que esta exposición con su prestancia de mano tozuda, remachado de su propio mérito. Salva Blasco Ferrer la diferencia — que es verdadera prueba — entre el forjador enterizo y el autor de « bibelots ». El « bibelot » es una manifestación del microcosmos frívolo y amezado, una reducción del amor a lo bello al amor al filisteísmo banal, al « colgajo » que se dice en la áspera y entrañable tierra de Blasco. Es algo así como la comedia de admirar las menudencias frías que hay sobre la mesa — figurillas de bazar — y no la recia mesa entera y verdadera de roble con forjas que no se hacen sobriando sino a martillazos, más poéticos que un suspiro o que un desmayo, más inspirados que un abandono que a veces es un truco — porque representan los martillazos pensados fuerza elaborada, controlada, filtrada, metodizada, no asustadiza, ascendente, sentida, no dominadora sino dominada, nunca del todo.

Si hay escultores de cualquier materia y de cualquier tamaño, si hay hierros y bronce que no son más que « bibelots » en tantos bazares y en tantas exposiciones, las obras de Blasco en materia dura no tienen dureza. Ahí está « El último suspiro de don Quijote », ahí quedan inolvidables y pensativos sus labriegos aragoneses, sus figuras del eterno retablo español con una fe de

mismo hizo conmigo — frases aisladas, trozos de frases, extraídos del texto general, tenían significado muy distinto de lo que habías dicho. Lo mismo has hecho con Bakunin, tal vez sin quererlo ni saberlo, porque has tomado las frases escogidas por sus biógrafos. E incluso, a veces, tus traducciones modifican matices fundamentales del pensamiento bakuniniano.

Por ejemplo, traduces la última frase de su artículo publicado en 1842, en Annales Allemandes, veintitrés años antes de que se volviere anarquista. « Tened confianza en este espíritu que destruye y crea, porque en él se halla la eterna fuente de lo que crece. El afán de destruir es, a la vez, un afán creador ».

Las distintas traducciones que yo he leído en francés coinciden con ésta, hecha por uno de sus biógrafos (Almédée Dumois): « Confiamonos pues a ese espíritu eterno que sólo destruye y aniquila porque es la fuente inscandable y eternamente creadora de toda existencia. El deseo de destrucción es igualmente un deseo creador ». Este último párrafo, interpretado en su sentido profundo, puede parangonarse con la afirmación de Proudhon: « toda negación implica una afirmación subsecuente », y de Kropotkin, que escribía: « demolamos, y al demoler, construimosnos, como decía Proudhon ». El que predecía también por qué sobretitula el espíritu que lleva a los hombres (a los hombres y no a los brutes) a destruir, lo hace siempre para construir algo nuevo. La prueba está en que Bakunin construyó, o intentó construir, o lo proyectó toda su vida.

Tú citas diez líneas de Cartas a un Francés; diez líneas sobre 198 páginas! Con tal procedimiento, compañero Garcia Pradas, cualquier juez podría, a ti y a mí, mandarnos a la guillotina.

PARADEROS

Alfonso Meca, de Barcelona, recién llegado de España y que habita en Caen (Calvados), 3, rue Cauvigny, pregunta por los compañeros de San Adrián de Baza. — Felipe Tejedor, par la Serr de la Farce (Aude), interesa noticias de su hermano Félix. — Vicente Varque, de Herrera (Sevilla), desea ponerse en relación con sus paisanos. Escribir a su nombre: Fontaine Jard, Montlien (Ch. Martine).

Manuel Latorre, St. Flourent-sur-Muzomet (Gard), pregunta por Antonio Torre, de Molinos (Teruel). — Lorenzo Fernández Prellejo, 2, Rue Bayle, Montauban (T. et G.), pregunta por Manuel Pérez Mantecón. — A. Fernández, 7, Rue Bordier, Aubervilliers (Seine), desea ponerse en relación con Navarro o Guerrero, que deben encontrarse en Orán. — Adelaido Marín Carrillo, de Murcia, que pertenece a la Ind. Ferroviaria en Barcelona, comunicará con Enrique Rosell, 25, Rue Courbet, Toulon (Var).

COLONIA DE VACACIONES A NORUEGA

Hallándose en preparación el envío de una Colonia de niños españoles a Noruega, colonia ya organizada en años anteriores y sostenida por el España Comité de aquel país. En primer lugar, Bakunin empleó, en la inmensa mayoría de los casos, la palabra « anarquía » refiriéndose al solo aspecto negador de nuestras ideas. Cuando habló de la doctrina constructiva que sostenía con sus amigos, la llamo siempre, como ellos, socialismo revolucionario. Mas especialmente, para Bakunin, la anarquía era el período destructor y la acción destructora de las instituciones revolucionarias. Su interpretación del vocablo no era la tuya, ni la de tus lectores. Así se explica que hable de la anarquía como de « una avalancha arrolladora que aplaste a los alemanes », etc.

En segundo lugar, hay muchos modos de interpretar la barbarie. La barbarie es ausencia de civilización, y es cierto que cuando la civilización llega a encadenar al individuo como ocurre en las sociedades estatuadas de nuestros días, o alcanza un estado decadente como ocurría en las postimerías de la Roma antigua, el individuo no tiene otra posibilidad de renovación. Porque no ser civilizado, en el sentido clásico de la palabra, no implica ser salvaje. Los campesinos de Castilla o Aragón no son civilizados si por tal cosa se entiende ser instruido, estar organizados, vivir con el confort moderno. Pero de esta clase de campesinos, he aquí lo que escribía Bakunin: « Precisamente a causa de su civilización tan poco avanzada, o de su barbarie relativa, han conservado en toda la extensión de su vida, el temperamento sencillo, robusto, y toda la energía de la naturaleza popular ».

Esta definición se encuentra en la misma Cartas a un Francés, de donde has sacado la frase que comento. Ves que la barbarie no está forzosamente refida con la libertad. El pueblo alemán era, no lo olvides, el más civilizado de Europa... Que Bakunin no quería limitarse a desencadenar la barbarie en el sentido que tú interpretas, que tenía un objetivo superior al placer de revolucionar, porque si, tienes cien veces la prueba en toda su obra, ¡ Qué culpa tiene de que se le lea a trocitos, y de que se retenga de él no el espíritu general, sino lo que sólo sirve para presentarlo como un monstruo apocalíptico? »

En esas famosas Cartas — que en realidad fue una — Bakunin repite, que lo primero que debe hacerse, es organizar el socialismo. Yo quisiera que todos nuestros propagandistas supieran aconsejar la misma inteligente cautela que él aconsejaba, cuando trataba de los métodos que debían utilizarse para organizarlo.

En esas famosas Cartas — que en realidad fue una — Bakunin repite, que lo primero que debe hacerse, es organizar el socialismo. Yo quisiera que todos nuestros propagandistas supieran aconsejar la misma inteligente cautela que él aconsejaba, cuando trataba de los métodos que debían utilizarse para organizarlo.

En esas famosas Cartas — que en realidad fue una — Bakunin repite, que lo primero que debe hacerse, es organizar el socialismo. Yo quisiera que todos nuestros propagandistas supieran aconsejar la misma inteligente cautela que él aconsejaba, cuando trataba de los métodos que debían utilizarse para organizarlo.

En esas famosas Cartas — que en realidad fue una — Bakunin repite, que lo primero que debe hacerse, es organizar el socialismo. Yo quisiera que todos nuestros propagandistas supieran aconsejar la misma inteligente cautela que él aconsejaba, cuando trataba de los métodos que debían utilizarse para organizarlo.

MOSAIOS Y COMUNICADOS

NUEVA F. L. La C. de R. de Dijon nos comunica que se ha constituido una nueva F. L. en Saint Dié (Vosges) encabezándose a todos los compañeros que habitaban en los pueblos inmediatos se pongan en relación con el secretario: Vincent, 2, Rue de l'Artilleterie, Saint Dié.

F. L. DE ST. PONS (HERAULT) El nuevo Comité de esta Federación Local queda constituido así: Joaquín Bassons, Secretario y Coordinación; Juan Molina, Contaduría; Antonio Llado, Prensa y Propaganda. Correspondencia: J. Bossóns, Route Narbonne. Saint Pons (Hérault).

F. L. DE VILLEFRANCHE-SRHONE Esta F. L. en asamblea celebrada el día 23 de abril, ha procedido a la renovación de su comité, quedando constituido como sigue: Secretario y Organización, Luis Cabrera; Coordinación, Patricio Gómez; Teoría, Antonio Guerrero; Propaganda, Antonio Tejerina. En la misma asamblea se acordó unánimemente la aportación de una jornada íntegra de trabajo pro-España a pesar de haberse anticipado otras FF. LL., esperamos que cuando el ejemplo en aquellas que no lo hayan hecho en conmemoración del día 1º de Mayo.

La correspondencia a Luis Cabrera, 96, Route de Fraus, Villefranche-SRhone. C.R.R.A. CONTRIBUYE PRO-ESPAÑA La F. Local de militantes andaluces residentes en Toulouse, hace constar que los beneficios obtenidos y que se leván a la suma de 20.417 francos, en los dos festivales celebra-

propalaba en el movimiento socialista ideas nuevas independientes, vino a Locie, conversó durante días y noches enteras con nuestros amigos sobre la necesidad histórica de dar un nuevo paso en el sentido anárquico. Escribió para ese periódico una serie de artículos profundos y brillantes sobre el progreso histórico de la humanidad hacia la libertad; comunicó su entusiasmo libertario a sus nuevos amigos, y creó un centro de donde el anarquismo irradió después en todas las partes de Europa ».

En la página 398, puedes leer: « En la época en que llegó a Suiza, la Federación jurasiana era el centro y la fragua de las federaciones internacionales. Bakunin acababa de morir pero la Federación conservaba la posición que debía a su impulso ».

En la página 401, tratando de la misma entidad: « Fué también la Federación jurasiana que sirvió de base a las teorías anarquistas, formuladas por Bakunin y sus amigos en un lenguaje comprendido por toda la Europa occidental ».

Y para que se vea que Kropotkin estaba firmemente convencido de la influencia bienhechora de Bakunin, haré esta última cita, que encabeza el capítulo en que enumera y describe las hermosas figuras que encontró en aquellos lugares: « La Federación jurasiana contaba entre sus miembros toda una plejada de hombres notables de diferentes nacionalidades, que casi todos habían sido amigos personales de Bakunin ».

Defomaciones. En una polémica que tuviste hace algún tiempo, te quejabas con razón de que te contrincante emplease procedimientos incorrectos, tomando — lo

REIVINDICACION DE BAKUNIN

propalaba en el movimiento socialista ideas nuevas independientes, vino a Locie, conversó durante días y noches enteras con nuestros amigos sobre la necesidad histórica de dar un nuevo paso en el sentido anárquico. Escribió para ese periódico una serie de artículos profundos y brillantes sobre el progreso histórico de la humanidad hacia la libertad; comunicó su entusiasmo libertario a sus nuevos amigos, y creó un centro de donde el anarquismo irradió después en todas las partes de Europa ».

En la página 398, puedes leer: « En la época en que llegó a Suiza, la Federación jurasiana era el centro y la fragua de las federaciones internacionales. Bakunin acababa de morir pero la Federación conservaba la posición que debía a su impulso ».

En la página 401, tratando de la misma entidad: « Fué también la Federación jurasiana que sirvió de base a las teorías anarquistas, formuladas por Bakunin y sus amigos en un lenguaje comprendido por toda la Europa occidental ».

Y para que se vea que Kropotkin estaba firmemente convencido de la influencia bienhechora de Bakunin, haré esta última cita, que encabeza el capítulo en que enumera y describe las hermosas figuras que encontró en aquellos lugares: « La Federación jurasiana contaba entre sus miembros toda una plejada de hombres notables de diferentes nacionalidades, que casi todos habían sido amigos personales de Bakunin ».

Defomaciones. En una polémica que tuviste hace algún tiempo, te quejabas con razón de que te contrincante emplease procedimientos incorrectos, tomando — lo

propalaba en el movimiento socialista ideas nuevas independientes, vino a Locie, conversó durante días y noches enteras con nuestros amigos sobre la necesidad histórica de dar un nuevo paso en el sentido anárquico. Escribió para ese periódico una serie de artículos profundos y brillantes sobre el progreso histórico de la humanidad hacia la libertad; comunicó su entusiasmo libertario a sus nuevos amigos, y creó un centro de donde el anarquismo irradió después en todas las partes de Europa ».

En la página 398, puedes leer: « En la época en que llegó a Suiza, la Federación jurasiana era el centro y la fragua de las federaciones internacionales. Bakunin acababa de morir pero la Federación conservaba la posición que debía a su impulso ».

En la página 401, tratando de la misma entidad: « Fué también la Federación jurasiana que sirvió de base a las teorías anarquistas, formuladas por Bakunin y sus amigos en un lenguaje comprendido por toda la Europa occidental ».

REIVINDICACION DE BAKUNIN

propalaba en el movimiento socialista ideas nuevas independientes, vino a Locie, conversó durante días y noches enteras con nuestros amigos sobre la necesidad histórica de dar un nuevo paso en el sentido anárquico. Escribió para ese periódico una serie de artículos profundos y brillantes sobre el progreso histórico de la humanidad hacia la libertad; comunicó su entusiasmo libertario a sus nuevos amigos, y creó un centro de donde el anarquismo irradió después en todas las partes de Europa ».

En la página 398, puedes leer: « En la época en que llegó a Suiza, la Federación jurasiana era el centro y la fragua de las federaciones internacionales. Bakunin acababa de morir pero la Federación conservaba la posición que debía a su impulso ».

En la página 401, tratando de la misma entidad: « Fué también la Federación jurasiana que sirvió de base a las teorías anarquistas, formuladas por Bakunin y sus amigos en

El pan de los ángeles Y EL PAN

MUCHAS gracias, Alejandrino, pero no, no voy a tu primera comunión, sintiéndolo mucho. ¿Por el accidente sufrido el 22 de Enero, que cojo y manco me tiene? Aunque así no fuese, renunciaría a verte toda de blanco, con tu guirnalda de azahar, el encoligido marfileño, la escarcela de encaje y los dieces de perlas. Vestida de este modo o de otro, tú siempre eras una encantadora muchacha. El traje de novia de Cristo no realizará tu hermosura más que el lujo de Carnaval, con el que me pareciste una pastorcilla de Watteau, o el espléndido de Piñata, con el que una manolita de Goya me pareciste.

En esa ceremonia no puedo hallarme presente, entre otras razones, por celebrarse en la anti-España y correr a cargo de curas que son carne y uña — sobre todo uña — de Franco: corriendo a más y mejor sangre inocente, sin que ni un solo eclesiástico diga esta boca es mía: estando las cárceles atestadas de hombres, como bien es sabido de los sacerdotes, los cuales, en puesto de remediar este mal — o, cual es su deber, de mediar para remediarlo —, se huelgan de ello: mientras los religiosos, secularizados o no, metidos de hoz y coque en política por la cuenta que les tiene, no se reintegren a su cometido: hasta que no desaparezca de España el bochorno de la Inquisición.

Desde el caso Mindszenty, a la Iglesia los dedos se le figuran huéspedes y algo más, de aquí sus coaliciones incluso con iglesias completamente discordantes, en tal de precaverse de los que juzgan las cabezas visibles sus perseguidores. Perros que ladran y que no muerden. Si el peligro de perecer las religiones fuese inminente, todos los cismas vendrían en seguida a un acuerdo. Sólo el Tiempo, que no tiene talón de Aquiles, es el enemigo invencible de las Iglesias. Lleva razón Han Ryner: conviniéndoles a los jueces y a los sacerdotes, Caín es la víctima de Abel y no Abel de víctima de Caín.

Por otra parte, querida Alejandrino, ¿qué papel haría yo entre tus acompañantes, si son — que sí serán — los que me figuro? Tus tíos, tus primos, vuestras amistades... « ¡ y las que se sigue », Alejandrino! Salvo tu madre, que aunque calla no otorga, los demás... como si no existiesen. Dolor me produce verte acompañada por algunos de los que espontáneamente brindáronse a la Guardia Civil a perseguir por el abrupto Castellar, armados hasta los dientes, a los descascados « rojos ». Mi cuento « En el llano » da a conocer la traza moral del cura rústico que, haciendo caso omiso del quinto mandamiento, se enfusca en la matanza de « rojos », unido a las fuerzas vivas del pueblo, tan y mientras la campana parroquial está tocando a « su » misa. Este oficiante de la Pasión, que es la misa, ¿de qué sino de Califas hace? ¿Cómo al consagrar y alzar la hostia y el cáliz — « hoc est enim... », « hoc est sanguinem... » — no se ve desposeído de la palabra y no se siente imposibilitado de ambas manos? Los que no matan consienten al derramamiento de sangre, acción tan inica como verterla: de modo que tu brial, pristino como la Eucaristía misma, corre peligro de enlodarse. El pan de los ángeles, si bueno para el hambre espiritual, no quita el hambre material; y en España urge que el pan de tahona descienda de las nubes...

Puyol

Aspectos actuales del anarquismo

(Viene de la primera página)

aciones que tienen su origen en factores de producción o incrementación industrial unas veces, de régimen político otras, de ambición de poder casi siempre, la organización del anarquismo debe modificarse igualmente en un sentido de mayor penetración en su propio medio social. Eso no implica ningún cambio de naturaleza. La grandeza y permanencia del Quijote, por ejemplo, no queda disminuida ni alterada por su adaptación al castellano moderno, única manera de hacerlo inteligible en nuestros días. Del tremendo error que supone creer que no hay más forma de organización que la que se tiene, nace el sentimiento dogmático, la estratificación de las ideas en el molde único de la forma, el anquilosamiento por cerrazón, el rutinizarismo tradicionalista, que hacen que tanto y tantas de nuestras ideas y de nuestras formas de organización adquieran carácter antediluviano, sin ningún parentesco con la agilidad y armonía de pensamiento de un Reliús, un Bakunin o un Malatesta.

El primero de estos tres hombres se pasó la vida demostrándonos científicamente que desde el ámbito biológico se vienen modificando en la Historia, pero que lo que da una característica permanente y general a la evolución del hombre es su búsqueda de mayor perfección. No importa que esta búsqueda se produzca en medio de crímenes y de corazonadas de las que tantas pruebas abundan en la Historia: nosotros creemos saber que su finalidad es esa, y a darle conciencia de ello tiene el histórico nuestros esfuerzos.

No obstante en el último período, esta convicción en el destino del hombre ha sufrido mucha mengua debido a la exacerbación del fanatismo masas de su irrupción estruendosa en el acontecer de nuestro tiempo. Pero no hay que perder de vista que la realidad social no es menos realidad porque no la queremos nosotros. Y en última instancia tal vez sin las proporciones actuales, las masas existieron siempre. La palabra es quizá una invención marxista, pero así llamándole pueblo la realidad será la misma. Lo que sucede es que, por lo que respecta a muchos anarquistas, se ha originado en torno a esos dos términos una confusión que los identifica, de ahí la supremacía que a la palabra hombre se le da ahora en nuestra propaganda. De la idea general de pueblo hemos regresado a la particular de hombre. De imponerse definitivamente la palabra, presupondrá la preponderancia inevitable del concepto individualista sobre las bases eminentemente sociales que dieron vida al anarquismo militante. Y ello conlleva, por evolución lógica, el triunfo del aislacionismo y la desvalorización absoluta del anarquismo en tanto que movimiento social.

Yo creo que hombre y pueblo son nociones inseparables, como lo ha sido históricamente individuo y sociedad. Y creo además que ninguna de esas nociones se excluyen puesto que una sociedad o un pueblo se componen de hombres y que éstos únicamente se valoran como tales en aquellas. Un hombre solitario se parecerá siempre más a un animal que a un hombre. Pero esto ya lo demostró con mucha abundancia de pruebas Kropotkin. Lo que ahora ocurre es que parece inaugurarse un rever-

decimiento de Nietzsche, con todos los peligros mentales que eso comporta. No hay que extrañarse, pues, que también se hable de una nueva mística — la del hombre, infaliblemente —, aunque mística e individualismo no parecen cosas de todo conciliables. Del nacimiento de una confusión pueden originarse mil confusiones más. Pero ya es confusión querer evadirse del pueblo como medio para preservar la intangibilidad del ideal. Esa creencia en la intangibilidad inspira actitudes tan absurdas como la torre de marfil, el super-hombre y el fumadero de opio individualista.

Todas estas cosas provienen de una incapacidad relativa para comprender la situación exacta de nuestro tiempo. Esta situación se caracteriza por el entronizamiento de formas políticas desmesuradas como la demagogia y el cinismo, con su inmediata secuela de aberraciones morales que abarcan a todos los sectores de la sociedad. Pero este hecho no es insólito en la Historia. Ocurrió en todos los períodos de transición, cuando se rompen todos los resortes de un mecanismo social imperfecto. Pero tras esos ciclos de exceso y depravación la vida continúa de otra manera, impulsada por los pueblos. El « pan y circo » de los muchedumbres de Roma no contuvo la caída del imperio, como el « vivan las caenas » de los españoles fernandinos no impidió los destronamientos y el 19 de Julio de 1936. Hoy en día, las nociones fundamentales de libertad y justicia social han sido subvertidas. El instinto popular, eterno renovador de la vida social, parece sufrir un colapso. Hay como

EL TRIBUNAL de las Aguas

(Viene de la primera página)

PROCEDURA DE HOMBRES BUENOS

GENERALMENTE el estandarero — el que da a cada cual la tanda en el riego y marca cuándo el usuario ha de tener alta o baja la compuerta, por delegación de la acoeta respectiva — formula verbalmente la denuncia de las infracciones que ha observado o de que tomó razón, en la semana última. Digue usted, le ordena al acusador la Acoeta que preside. Expone el querrelante la queja. Y cuando termina, le indican al querrelado: « Parle usted. Si alguien interrumpe, le manda rajamente la Presidencia: Calle usted. Los desacatos a la autoridad del Tribunal se sancionan con tres o cuatro sous (piezas de céntos) de multa. Las faltas de los acusados en el empleo del caudal, son castigadas con cuatro o cinco lliures (pesetas) de penalidad. En caso de incumplimiento de la sentencia, o de contumacia o renuencia abusiva en el alza y baja de las compuertas, se puede hasta privar del agua al huertano, lo que equivale a condenar a sus plantas a muerte de sed.

TEMIS PERFECTA

A justicia que las Acoetas administran — ya lo hemos dicho — es pública, acusatoria, autodefensiva

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Giros a C. C. París 7502-18. P. BRILLAS
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X°)

TELEFONOS
Redacción BOT-22.02
Talleres PRO-78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

Campos y destacamentos de trabajo En los países liberados...

La administración falangista y los contratistas de obras EXPLOTAN SIN PIEDAD A LOS PENADOS

LA población penal española ha sido utilizada en infinidad de trabajos: construcciones de carreteras, fortificaciones, puentes, ferrocarriles, etc. Con ello no sólo el Estado, sino también los contratistas y los funcionarios han hecho excelentes negocios. Mano de obra barata, esclavos...

Y lo trágico es que al cabo de once años todavía sigue realizándose esta inica explotación con los presos. Pretendiendo que se les reduce la pena, se les reduce... El titulado conde de Marsal, presidente de un Patronato, ha llegado incluso a decir que el obrero penado goza de los mismos derechos que el libre. ¿ Hace falta ser cínico!

En España, un obrero « libre » arrastra en efecto innumerables penas: no poder hablar, ni ganar lo indispensable para atender a las necesidades de su hogar, ni comer ni vestir como es debido. Pero el penado, el hombre entre rejas o el destacado en cualquier grupo de trabajo, ese es digno de la mayor compasión.

Citaremos, pues, unos datos sobre el funcionamiento de los destacamentos: Estos suelen cederse a contrata, generalmente regidas por desalmados falangistas. Detenerse a registrar los atropellos cometidos con los obreros por esos contratistas sería interminable esta crónica. Prescindiremos de detalles pasados y nos

La rebeja temporal para todos los detenidos después de la victoria — generalmente considerados como co-

concretaremos a la realidad actual: munes aunque sean probadamente políticos — es de medio día de pena por uno de trabajo, con lo cual, el condenado a 20 años — tarifa normal — beneficiará, trabajando todo el tiempo, de unos cinco años. Pero el tal Patronato se encarga de los

antes de cumplir los quince efectivos es casi seguro que la tuberculosis o la anemia termine con él. El régimen de los destacamentos es el siguiente: los presos están bajo el control de un oficial de prisiones, el cual efectúa las listas. Salen al trabajo formados y custodiados por la policía armada, después de tomar

el café — o algo que lo parece — a mediodía se les da un caso de arroz o de cocido, de cuya condimentación más vale no hablar; la cantidad de pan — con el suplemento — es de 200 gramos; por la noche, una sopa...

Mientras están en el tajo, los penados quedan bajo el control de los contratistas y capataces, todos ellos, como hemos dicho al principio, falangistas y traficantes. Estos explotan a capricho a los infartados presos, y si alguno se les resiste, lo señalan y lo encaminan al penal. El Patronato los protege así...

España bajo Franco es grande... Una cárcel grande, inmensa, en la que se maltrata y se explota, con la aquiescencia de la Iglesia, a todos sus moradores.

(Viene de la primera página)

jar más por un salario menor; la ampliación cultural; cantar hasta la fatiga el himno soviético; desarrollar la solidaridad internacional; apoyear las consignas moscovitas. Inútil es buscar en ese capítulo de la Constitución dedicado a los derechos y deberes del ciudadano, una alusión a las reivindicaciones que pudiera — que puede y debe — exigir la clase trabajadora. Ni tampoco se habla del derecho de huelga... El obrero ha de trabajar a destajo, agotarse en las competiciones estajonistas para ganar un sueldo máximo de 500 florines, de los que hay que descontar las siguientes contribuciones obligatorias: cuota del partido, 10 fl.; del sindicato, 10; periódicos, 5; cuota sociedad Hungría-URSS, 24; revista de la misma, 10; empréstito nacional, 40. Ni siquiera le queda dinero suficiente para adquirir los artículos de racionamiento. Excelente paraíso, pues. Alberto CASANUEVA

Pinchazos

NEGOCIOS MUNICIPALES

Los ediles falangistas barceloneses — que han superado todas las marcas de inmoralidad hasta ahora detentadas por los le-

rronistas falsificadores y traficantes de las viejas corporaciones — se les ha ocurrido un gracioso plan de modernización y ensucio de la ciudad, para cuya realización acaban de lanzar un empréstito de varios millones de pesetas.

Se trata de construir — para deslumbrar a sus colegas de Madrid — la magna Barcelona, a la cual quedarán incorporadas todas las municipalidades vecinas. Pero más que delirio de grandezas, lo que anima a los falangistas es el hallar, a cubierto de las concesiones de obras y contratos de materiales, un buen filón para llenarse los bolsillos.

Muda el lobo de lana pero no de maña.

SABLAZO AL CANTO

EL cajón del Ayuntamiento ha salido, coincidiendo con la llamada a los vecinos para que se suscriban al empréstito lanzado por el alcalde, un considerable paquete de billetes — 300.000 pesetas a título de subvención para el Frente de Juventudes.

Y no se crea que esta cantidad tiene por objeto estimular las actividades culturales de los jóvenes. Nada de eso — se dedica al sostenimiento de los cuadros militarizados, es decir, al mayor embrutecimiento de los chavales enyugados.

En buen día, buenas obras...

FELIZ SISTEMA

UN periódico nació de la ciudad canadiense de Joliet — no faltaba más — de la coincidencia entre los dos casos reseñados: el empréstito y la subvención; porque esos grupos juveniles, con su espíritu de guerra — así dice — aseguran para siempre la permanencia definitiva e irrevocable de los ideales (?) de la cruzada.

Gracias a eso — añade — es y será posible la gran Barcelona, que infaliblemente se derrumbará si España volviese a verse en el trance en que se hallaba cuando el caudillo alzó su espada...

A dos palabras, tres pedradas... Se ve en ellas que el escribidor está satisfecho: que come y manga con el cuento de la cruzada.

EL POBRE SIEMPRE APEDREADO

MIENTRAS tanto, el mismo periódico acoge en su consultorio social una queja de este estilo: « La Empresa a la que pertenecemos católicamente, entre hombres y chicas, después de darnos a deber siete semanas, ha cerrado y, según parece, la han embargado de varias partes. Hemos hecho una demanda, pero algunos se han decepcionado y se han retirado. »

Y el falangista encargado de las consultas en vez de dar soluciones para que esos pobres obreros cobren lo que se les adeuda, elude la respuesta con múltiples citas legales que embarrullan.

Así es que con el nazi-sindicalismo protector, el necesitado resulta cada día más apedreado.

DURAND, géral-GOMEZ, directeur

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

PRIMERO DE MAYO

UNAS reflexiones en torno al Primero de Mayo, mostrarían a cuantos a ellas se entregaran los caminos por donde ha llegado su decadencia. No distintos de aquellos por donde llega la decadencia de no importa qué que importe. En cuanto en lo que nace del pueblo se mezclan gentes ajenas al pueblo, lo nacido del pueblo pierde su encanto. Con decir que la fiesta popular que era el Primero de Mayo ha llegado a ser en casi todo el mundo fiesta oficial, está dicho hasta qué punto su encanto se ha perdido. Sólo allí donde sea fiesta popular, exclusivamente popular, seguirá siendo fiesta valiosa.

Fiesta íntima, de pocos, unidos por común esperanza, era la fiesta popular. Los muchos que desfilan ahora dondequiera, con autorización concedida de antemano, cuando no con los mismos que conceden la autorización, han dejado ya la esperanza en manos ajenas. La fiesta que celebran no tiene significación alguna.

Recuerdo, como si fuera de ayer, los Primero de Mayo de mi infancia. Todos los trabajadores de las aldeas del contorno se reunían ese día en algún campo baldío. No sabían, la mayor parte, el origen de la fiesta, pero estaban realmente de fiesta. Hinchado el pecho de esperanza: en ellos, no en nadie a ellos ajeno. Aunque muchos pertenecieran a tal o cual partido, aquel día se sentían libres de la atadura del partido. La comunidad en la alegría les hacía a todos uno. Vislumbraban como uno todos como aquel día, la conquista de un porvenir mejor sería fácil. El hecho de que les rodeara la guardia civil, toda ella movilizada al efecto, les hacía conocer al enemigo, si no lo conocían. Enemigo desdenable, si todos eran uno, como allí, en todo el país. Del mismo modo que se entendían ellos, que comulgaban ellos con una misma esperanza, podían entenderse y comulgar en la misma esperanza, los trabajadores de otro conjunto de aldeas. Era como un anticipo de lo que podía ser la sociedad: uniones reducidas, de conocidos y vecinos, que llegarían a un acuerdo, fácilmente, con las uniones de conocidos y vecinos cercanas y lejanas. El futuro se les aparecía preñado de promesas. Estaba en sus manos que las promesas fueran realidades.

Más tarde fueron a falsear la fiesta los jefes, o los jefecillos provinciales, de los partidos. No era conveniente que el rebaño se les escapara. Podría, por la experiencia de aquel día, dejar de ser rebaño. Nunca faltó, en lo sucesivo, un charlatán. Cuando no varios. No tenían los trabajadores más que seguirles para tener el porvenir asegurado: un porvenir brillante, desde luego. Con ir a las urnas, por ejemplo, en masa, como estaban allí, y volcar en ellas sus votos, se desmoronaría lo existente y surgiría una sociedad nueva, de iguales, en que los gobernantes, salidos del pueblo, serían los intérpretes del pueblo, y los realizadores de todas sus aspiraciones. La fiesta se había convertido en mitin electoral. Apenas podía descender a menos. Había ya en ella cantos patrióticos, distintos de los oficiales, pero parecidos, y no pocas borracheras. El orador, o los oradores, generosos, se habían ocupado de que la diversión cambiara de estilo: antes era sobria; empapada de alegría y de seriedad — alegría y seriedad juntas, fuerza capaz de transformar el mundo —: ahora era lo que en Andalucía se llama una *fuera*; algo, sencillamente, repugnante. Como para volver los ojos, perdidas todas las ilusiones antes acariciadas.

Después tuve ocasión de vivir un Primero de Mayo en París, cuando los comunistas empezaban a tener influencia entre los trabajadores. Fue un desfile, no recuerdo de qué plaza a qué otra plaza, verdaderamente para desesperar de que los trabajadores hicieran nunca nada que valiera. No eran aquellos hombres a quienes alentara una esperanza, aunque otra cosa creyeran: eran soldados que desfilaban como soldados, de cuatro en cuatro y marcando el paso. Si no tenían otra cosa que enfrentar al adversario, el adversario podía reírse. Y se reía. Y no ha dejado de reírse. Y no dejará de reírse, mientras no tengan otra cosa que enfrentarle. Porque el adversario tiene más soldados, que son ellos mismos, para salirles al paso. No se vence a nadie con las mismas armas de que se dispone, y en mayor proporción. Se le han de oponer otras, de que no disponga. Y en nada parecidas a las de que disponga. En la lucha de los trabajadores contra su adversario, una moral superior. Caería en seguida el adversario, como fulminado por un rayo. No caerá de otro modo, y si cae será como si no cayera. Unos soldados sustituirán a otros soldados, si cae de otro modo. Si eso es caído, se contentan con poco, se contentan con nada lo que caído lo juzgan.

Esa moral superior, no importa que sin saberlo, la tenían los trabajadores de los Primero de Mayo de mi infancia. Se habrían enterado de que la tenían, y la habrían acendrado, poco a poco. Fueron a que la perdieran los jefes de los partidos, o los jefecillos provinciales. Fueron a sustituir la gran esperanza que les animaba por espe-

ranzas más inmediatas, y sin sustancia. Fueron a malograr en beneficio propio, cercano o lejano, la fuerza que nacía y que habría redundado en beneficio de aquellos que la constituían, que no pensaban en beneficio para sí, sino para todos: confundidamente, pero no menos realmente. A nadie excluía de su esperanza. A nadie querían echar de junto a sí. Inocentes, sin duda, pero en su inocencia estaba la base de la sociedad nueva. En la medida en que les hicieron perder la inocencia se ha ajeado la sociedad nueva.

Se mostraba esa inocencia, como nunca, con rasgos más acusados que nunca, el Primero de Mayo. Era imposible no ver perflarse, en aquel ambiente, futuro más humano. Porque la humanidad, en todos los reunidos, era desbordante. No había aquel día rencillas particulares que no se olvidaran. Todos fraternizaban. Todos se sentían como hermanos. Ninguno pensaba en cómo vivía para pensar en cómo podía vivir en comunidad con los que en aquel día estaba en comunidad. Los campos, espléndidos en esa época del año, parecían también prometer espesíndez perpetua.

Poco a poco la fiesta, tan callada, tan íntima, falseada primero por los jefes de los partidos, aceptados después por los gobiernos, a veces presididos por los jefes de los partidos que la habían falseado, fué perdiendo su carácter, su encanto. La celebraba antes una comunidad, por numerosa que fuera no multitud. La celebraba después una multitud, por pocos que fueran quienes la celebraban multitud, lejos, lejos, más lejos que de nada de la comunidad. Y si eran muchos, más multitud aún. Era antes una fiesta popular, que una. Fué después una fiesta populachera, que los demagogos explotaron, como explotan todo lo populachero, raíz única de su triunfo. No parecía, cuando era fiesta popular, celebrada por una comunidad, capaz de acabar con nadie, y habría acabado con todo lo que se hubiera propuesto acabar, por la moral superior que a los reunidos, no importa que sin saberlo, repito, alentaba. Pareció después, cuando se convirtió en fiesta populachera, celebrada por multitudes, capaz de acabar con todo, y con nada ha acabado, ni podía acabar. Con lo único que ha acabado ha sido con ella misma, que ya on ni siquiera fiesta populachera, sino espectacular, con ningún otro comparable como no sea con el que ofrece el Carnaval. Esos desfiles, en todas las grandes ciudades, con músicas, y banderas, y cantos, complacientemente presenciados por el adversario, que ya no es adversario, aunque no de deje de decir que lo es en discursos altisonantes, no son, en efecto, sino una mascarada. Ridícula, tanto más ridícula cuanto de más amenazas vaya acompañada. Amenazas de enanos que son ellos mismos las armas del adversario si son menester. O armas, si no del adversario, en manos que haría de ellos lo que de ellos hace el adversario: o cosa más mínima todavía.

Sólo donde la fiesta tenga aún el carácter que tuvo en sus primeros días, si hay aún algún lugar del mundo donde lo tenga, será la fiesta del Primero de Mayo, o habrá sido, porque estas líneas aparecerán cuando ya habrá pasado, fiesta digna de mención. No en cualquier otra parte. Por inmensas que hayan sido las multitudes que la hayan celebrado. O cuanto más inmensas hayan sido las multitudes que la hayan celebrado. La multitud tiene la virtud de manchar cuanto toca. Porque es siempre instrumento de uno o de algunos. Que disponen de ella, como les place. Sobre todo para que no salga de multitud, para que no deje de ser masa moleable. Ya puede gritar, o aplaudir. Tanto valen sus gritos como sus aplausos. El domador está tras la cortina para regular aquellos y éstos. Y al final no tiene por qué estar tras la cortina. Porque, al final, cuando la domesticación nestatal, puede, impúdico, mostrarse al dar las órdenes de gritar o de aplaudir.

Desfiles, desfiles, en Rusia, por ejemplo, acompañados los trabajadores por los soldados; portadores, los soldados, de todas sus armas: de ametralladoras, de cañones, de carros de asalto, de aviones. ¿ Para llevar por el mundo qué, si el mundo les deja? No, desde luego, ni mucho menos, aquella sociedad que los trabajadores esperaban en sus primeros Primero de Mayo. Sociedad que podrían haber establecido si no hubieran dejado que su fiesta, la fiesta en que se sentían en comunidad, pasara a fiesta de multitud, por donde ha perdido toda su significación, con su encanto, hasta llegar a la decadencia en que está: que apenas puede ser mayor. No hay cosa que la comunidad ceda a la multitud en que no suceda fenómeno parejo. El paso de los hombres unidos por sí a los hombres amontonados, aunque sea por sí, y nunca se amontonan por sí, sino por presión exterior, es siempre un paso grave. Casi no se dan, hace tiempo, otros pasos que los de esta índole. Y ahí — mirad a donde queráis — están los resultados. Todo lo de los trabajadores, que es de lo que aquí se trata, está en la misma decadencia que el Primero de Mayo.